

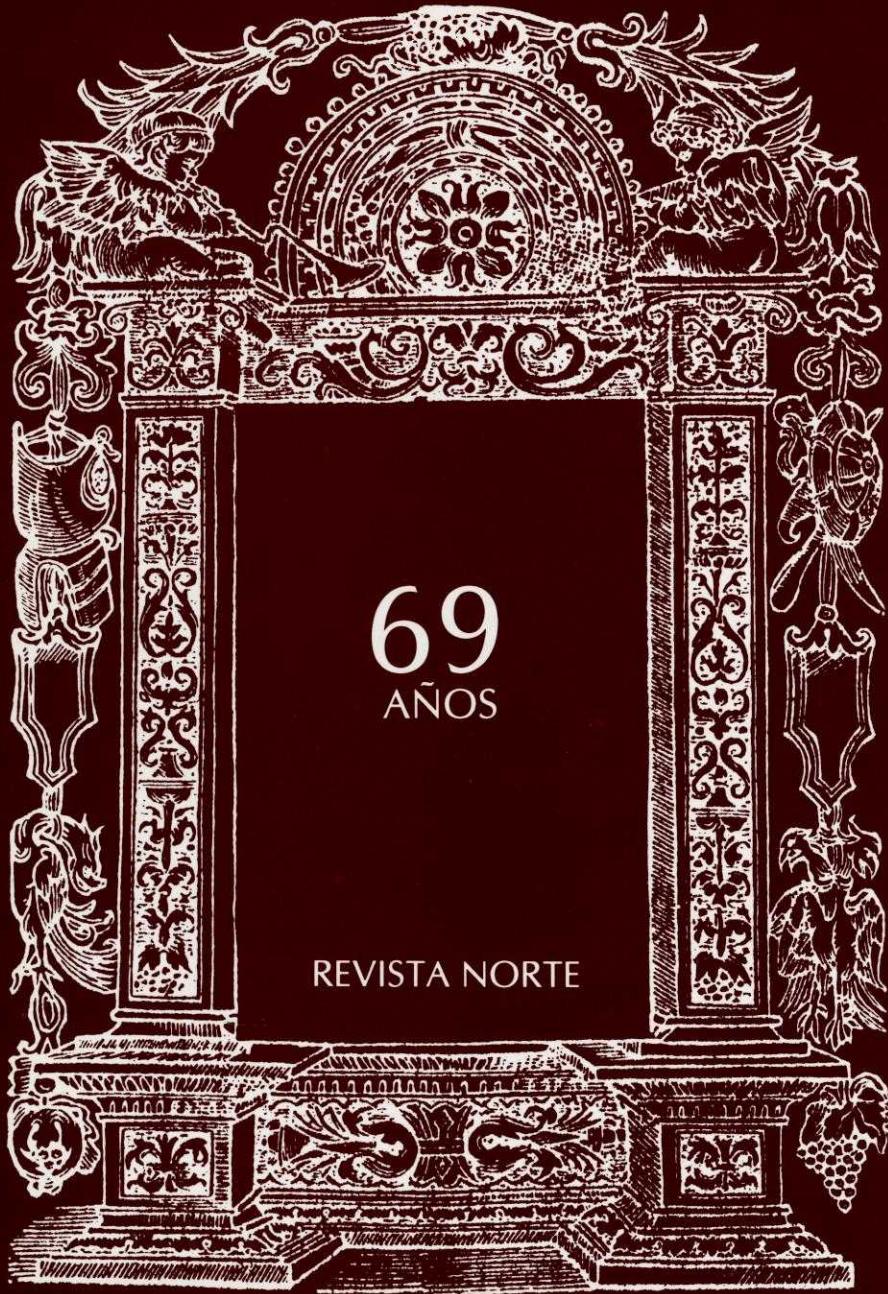
NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 404-405

Julio-Octubre 1998



**REVISTA
HISPANO-AMERICANA**

Fundada en 1929

Publicación del
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

NUEVA DIRECCIÓN:
Calle Lago Como # 201
Col. Anáhuac,
Delegación Miguel Hidalgo
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.
Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial.

Director Fundador:
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.
Diseño: Iván Garmendia R.
Captura de textos: Juan Ángel Gutiérrez.

Impresa en los talleres de
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.
Calle Hidalgo No. 25
Col Aragón, México, D. F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta
publicación a sus asociados, patrocinadores
y colaboradores, igualmente a los diversos
organismos culturales y gubernamentales
del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 404/405 Julio/Octubre 1998

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII EL FUEGO

SUMARIO

ARQUETIPO DE
HAMBRE-SED
Quinta parte

De la sed a la petrificación

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

72



La complicidad por René Magritte. Óleo sobre tela.

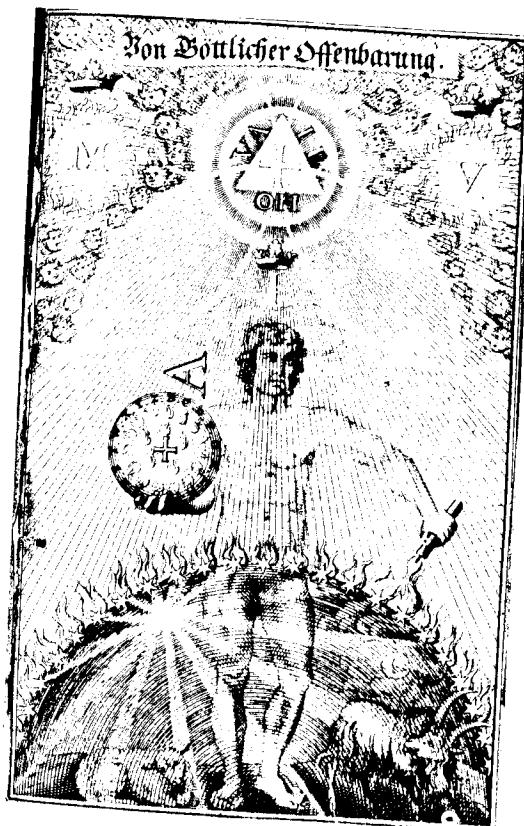
EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

EL FUEGO

ARQUETIPO DE
HAMBRE-SED

Tercera parte

De la sed a la petrificación



Fredo Arias de la Canal

DE LA SED A LA PETRIFICACIÓN



La batalla de Argonne por René Magritte.

G

astón de Bachelard en **El psicoanálisis del fuego** (Librairie Gallimard. París 1938), observó la relación poética entre el fuego y la oralidad:

Veremos cuán extensos son los valores inconscientes apegados al **alimento del fuego**, y cuán deseable es psicoanalizar lo que podría llamarse el **complejo de Pantagruel** en la mente precientífica inconsciente. Es, de hecho un principio precientífico que todo aquello que **arde** debe recibir el **pabulum ignis** [chispa alimentadora]. Así, una de las nociones más comunes en las cosmologías de la Edad Media y del período precientífico fue la del **alimento para las estrellas**. Particularmente era frecuente la función de las exhalaciones terrestres de servir de **alimento a las estrellas**. Estas exhalaciones alimentaban los **cometas** y a su vez estos al **sol**. Examinemos sólo algunos textos seleccionados de períodos recientes para demostrar la persistencia y la fuerza del mito de digestión en la explicación del fenómeno material. Robinet escribió en 1766:

Se ha dicho con mucha probabilidad que las **esferas luminosas** se alimentan de las exhalaciones que atraen de las **esferas opacas**, y de que el alimento natural de las últimas es una inundación de partículas **ígneas** que las primeras les envían continuamente; y que los puntos del **sol** que parecen esparcir y oscurecer todos los días no son otra cosa que la acumulación de vapores crudos de volumen expansivo que el **sol** atrae para sí (...) Cuando esto ocurra se extinguirá, morirá, por así decirlo, al pasar de un estado de **luz** —que es la vida— a un estado de opacidad, que llamaremos muerte verdadera cuando hablamos del **sol**. De una manera similar muere la sanguijuela cuando ha saciado su **sed de sangre**.

Recordemos otra visión mitraica: la de Mariano Esquillor en su libro **Mi compañera la existencia**:

Allí, desde su esperanzado **oasis**,
ruega ante la **brillante sangre del sol**
pidiéndole a beber del jugo
de su dulce vena
para no morir, como yo, entre tantas casullas
harapientas, ciegas y hundidas
por las **alas** del terrible reino de los **hielos**.

Prosigue Bachelard:

Así se suceden las ideas antiguas a través de las edades; recurren en los ensueños relativamente ilustrados con toda la carga de su inocencia original. Un autor del siglo XVII, por ejemplo, por lo general condensa las opinio-

nes antiguas con las de su época. [Guibelet] dice:

Por la razón del hecho que durante el día las **estrellas** atraen los vapores para **alimentarse** de noche, Eurípides ha llamado a la noche la nodriza de las **estrellas doradas**.

Si no fuera por el mito de la digestión —ritmo estomacal integral del Gran Ser que es el **universo**: ser que duerme y come, ajustando su dieta al día y a la noche— muchas intuiciones precientíficas o poéticas serían inexplicables.

Bachelard acude a los alquimistas para explicarse la relación poética entre el fuego y el hielo, que desde la perspectiva racional también es inexplicable. Así citó a Nicolás de Locques:

Este **calor**, este **fuego** vivificante, está confinado y reducido a una substancia seca, se expande en una substancia húmeda, es muy activo en una substancia caliente y se **congela** y mortifica en una substancia fría.

Observemos estos versos de Francesco Petrarca:

Mas la flaca esperanza y **fuego helado**
del alma que se ve como en vidriera
con el mismo mirar se reserena.

*

Mis pensamientos lograrán su cima
cuando sin verdes hojas se halle lauro,
y cuando se enjugaren estos **ojos**

verán helarse el fuego, arder la nieve,
que todo me es contrario, de la vista
o manos pongo y celo ha muchos años.

*

Y aun ya (si no me engaña mi sentido)
dos ojos veo y una lengua fría
en fuego arder después de nuestra vida.

De Miguel Ángel:

Siento como un frío rostro que el **fuego enciende,**
me quema en la distancia y se vuelve hielo:
dos hermosos brazos me subyugan a una
fuerza
que siendo **inmóvil** mueve los otros seres.

*

Si el **fuego** que de tus **ojos** se vierte
fuera igual a la belleza que dentro llevan,
ningún sitio de la tierra se **helaría**
completamente
para luego no **arder como flecha encendida.**

*

Como una vez en el frío **hielo mi encendida llama,**
ahora la **llama encendida para mí sólo es hielo** frío;
ese nudo indisoluble, oh amor, ya suelto,
muerte es para mí lo que una vez placer fue y juego.

En los siguientes ejemplos, veremos el recuerdo de sed o hambre simbolizado en el **fuego**, y la petrificación ante el peligro de muerte, simbolizada en la **piedra, cristal, hielo** u otras materias duras:

FRANCESCO PETRARCA (1304-74). Cuatro ejemplos de su **Cancionero**:

CXXII

Diecisiete años ha revuelto el cielo
desde qu'el corazón traigo **ABRASADO**,
y si me paro a contemplar mi estado
entre las **LLAMAS** siento un puro **HIELO**.

Bien dice que se muda antes el pelo
qu'el vezo, y aunque me haya algo alentado,
nunca el deseo fue menoscabado,
y si hay culpa la tiene nuestro velo.

¡Ay, si podría verme en algún día
(el huir de mis años entendiendo)
libre de tan gran pena y **DURO FUEGO!**

Y si he de ver que por alguna vía
a los **OJOS** de Laura complaciendo,
pueda alcanzar siquiera algún consuelo.

CXLVII

Cuando este mi querer tras sus intentos
guiarme quiere con **ESPUELA DURA**,
y de la usada ley pasar procura
por hacer mis espíritus contentos;

haya quien los temores y **ARDIMIENTOS**
de mi corazón lee en mi figura,
la cual de sus empresas poco cura,
echando de sí **RAYOS** por momentos.

Él da la vuelta atrás, como el que airado
golpe teme de **RAYO** antes que **HIERA**,
que gran temor a gran deseo enfrena.

Mas la flaca esperanza y **FUEGO HELADO**
del alma que se ve como en **VIDRIERA**
con el mismo mirar se reserena.

CXCV

L'aura que aquestos montes reserena
y aviva en este fresco valle umbroso
las FLORES con meneo sonoro,
sale de quien me da más fama y pena.

Yo por algo aliviar de mi cadena
el aire olvido de Arno, aunque sabroso
y por dar **LUMBRE AL PECHO** tenebroso
procuro y pienso hoy ver mi **LUZ** serena.

En donde gustar suelo tal dulzura
que amor por fuerza, allí me reconduce;
después me **CIEGA** así, qu'en huir tardo.

Alas he menester y no armadura
para escapar; mi fin ya se trasluce,
pues cerca un **HIELO SOY, DE LEJOS ARDO.**

CCII

De un claro y vivo **HIELO ENDURECIDO**
SALIÓ FUEGO CON QUE
ME VOY QUEMANDO,
tanto que **PECHO** y venas van faltando
y soy sin lo sentir ya consumido.

La MUERTE al fin me trae perseguido
y con brazo alto me anda amenazando
y como trueno o TORO va bramando:
yo tiemblo de temor como aterido.

Piedad y amor podrían con sus diestras
como en **COLUMNAS** firmes sustentarme
sirviendo entre alma y golpe de remedio.

Mas no lo puedo creer ni veo muestras
en la enemiga mía de algún medio,
aunque desto a mí solo he de culparme.

MIGUEL ÁNGEL BOUNARROTI (1475-1564), italiano. De **Obras escogidas** (La fontana mayor Editorial):

XXXV

¿Por qué no es más frecuente, por qué tan tarde,
que el **FUEGO** en mi interior, con su fe ciega,
que posee mi corazón, no me eleve del suelo
hasta donde su fortaleza ya no me deje?

Quizá tal tiempo sea sólo otorgado entre
tu primera llegada y la que la siga hermosa;
porque todo lo singular es más fuerte y constante,
mientras más cerca esté y más le necesites.

La noche será ese tiempo y el día la **LUZ**,
una **HIELA** y la otra
me **ENCIENDE EL PECHO**,
con amor, con fe, y con **FUEGO** celestial.

FERNANDO DE HERRERA (1534-97), español.
Cuatro ejemplos tomados de **Fernando de Herrera, lírica y poética**, introducción de Ubaldo DiBenedetto:

LIX

Error fue vano disponer el **PECHO**
enseñado al dolor de amor esquivo,
a nueva libertad; que al fin cautivo
vuelvo, no sé si diga, a mi despecho.

Pudo traerme el crudo a tal estruendo,
que abrió en la fuerza de un semblante altivo
la vena, que de nuevo en **FUEGO** vivo
ENCENDIDO al corazón, ya un **HIELO** hecho.

Mas ¿qué mucho? ¿No vemos **INFLAMARSE**
PEDERNAL HERIDO y encontrado
un **HIERRO** en otro despedir **CENTELLAS**?

¿Cómo puede mi **PECHO NO ABRASARSE**
al golpe del amor, si está tocado
siempre en el **FUEGO**
DE MIS DOS ESTRELLAS?

LXVI

Amor en mí se muestra todo **FUEGO**,
y en las entrañas de mí **LUZ ES NIEVE**;
FUEGO no hay, que ella no torne **NIEVE**,
ni **NIEVE** que no mude yo en mi **FUEGO**.

La **FRÍA** zona **ABRASO CON MI FUEGO**,
la **ARDIENTE MI LUZ** vuelve
HELADA NIEVE;
pero no puedo yo **ENCENDER SU NIEVE**,
ni ella entibiar la fuerza de mi **FUEGO**.

Contrastan igualmente **HIELO Y LLAMA**;
que de otra suerte fuera el mundo **HIELO**,
o su máquina toda **VIVA LLAMA**.

Más fuera; porque ya resuelto en **HIELO**,
o el corazón desvanecido en **LLAMA**,
ni temiera su **LLAMA**, ni su **HIELO**.

LXXV

Ahora, que cubrió de blanco **HIELO**
el **ORO** la hermosa aurora mía,
blanco es el puro **SOL** y blanco el día,
y blanco el color **LÚCIDO** del cielo.

Blancas todas sus **VIRAS**, que recelo
es blanco el arco y **RAYOS** de alegría
amor, con que me **HIERES** a porfía;
blanco tu **ARDIENTE FUEGO**
Y FRÍO HIELO.

Mas ¿qué puedo esperar de esta blancura,
pues tiene en blanca **NIEVE EL PECHO** tierno
contra mi fiera **LLAMA** defendido?

¡Oh beldad sin amor! ¡Oh mi ventura!
Que **ABRASADO** en vigor de **FUEGO** eterno,
muero en un blanco **HIELO** convertido.

LXXII

Amor, en un **INCENDIO** no acabado
ARDÍ DEL FUEGO tuyo en la florida
razón y alegre de mi dulce vida,
todo en tu viva imagen transformado.

Y ahora (¡oh vano error!), en este estado,
no con **LLAMA** en cenizas escondida,
mas descubierta, clara y **ENCENDIDA**,
pierdo en ti lo mejor de mi cuidado.

No más, baste, cruel, ya en tantos años
rendido haber al yugo el cuello yerto,
y haber visto en el fin tu desvarío.

Abra la **LUZ** la niebla a tus engaños,
antes que el lazo rompa el tiempo, y **MUERTO**
sea el **FUEGO DEL TARDO HIELO MÍO**.

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA (1600-81),
español. En su obra **La Vida es Sueño**:

ESCENA I

ROSAURA, CLARÍN

Rosaura Hipógrifo violento
que corriste parejas con el **VIENTO**,
¿dónde, **RAYO SIN LLAMA**,
PÁJARO sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto
natural, al confuso laberinto
destas desnudas **PEÑAS**
te desbocas, arrastras y despeñas?
Quédate en este monte,
donde tengan los brutos
su **FAETONTE**;
que yo, sin más camino
que el que me dan las leyes del destino,
ciega y desesperada
bajaré la aspereza enmarañada
deste monte eminente,
que arruga al **SOL** el ceño de su frente.
Mal, Polonia, recibes
a un extranjero, pues con **SANGRE**
escribes
su entrada en tus **ARENAS**,
y apenas llega, cuando llega a penas.
Bien mi suerte lo dice;
mas, ¿dónde halló piedad un infelice?
Clarín Di dios, y no me dejes
en la posada a mí cuando te quejes;
que si dos hemos sido
los que de nuestra patria hemos salido

- a probar aventuras,
dos los que entre desdichas y locuras
aquí hemos llegado,
y dos los que del monte hemos rodado,
¿no es razón que yo sienta
meterme en el pesar y no en la cuenta?
- Rosaura** No te quiero dar parte
en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
llorando tu desvelo,
el derecho que tienes tú al consuelo.
Que tanto gusto había
en quejarse, un filósofo decía,
que, a trueco de quejarse,
habían las desdichas de buscarse.
- Clarín** El filósofo era
un borracho barbón: ¡oh!
¡quién le diera
más de mil bofetadas!
Quejárase después de muy bien dadas.
Mas ¿qué faremos, señora,
a pie, solos, perdidos y a esta hora
en un DESIERTO monte,
cuando se parte el **SOL** a otro
horizonte?
- Rosaura** ¡Quién ha visto sucesos tan extraños!
Mas si la vista no padece engaños
que hace la fantasía,
a la medrosa **LUZ** que aún tiene el día,
me parece que veo
un edificio.
- Clarín** O miente mi deseo,
o termino las señas.
- Rosaura** Rústico nace entre desnudas **PEÑAS**
un palacio tan breve,
que al **SOL APENAS A MIRAR**
se atreve:
con tan rudo artificio
la arquitectura está de su edificio,
que parece, a las plantas
de tantas **ROCAS** y de **PEÑAS** tantas
que al **SOL TOCAN LA LUMBRE**,
PEÑASCO que ha rodado de la cumbre.
Vámonos acercando;
que éste es mucho mirar, señora,
cuando es mejor que la gente
que habita en ella, generosamente
nos admita.
- Clarín**
- Rosaura** La puerta (mejor diré funesta boca)
abierta está, y desde su centro
nace la noche, pues la engendra dentro.
- Clarín** ¡Qué es lo que escucho, cielo!
- Rosaura** **INMÓVIL BULTO SOY
DE FUEGO Y HIELO.**
- Clarín** ¿Cadenita hay que suena?
Mátenme si no es galeote en pena:
bien mi temor lo dice.

JUAN BAUTISTA POGGIO MONTEVERDE
(1632-1707), canario. Tomado de la antología
El grupo de La Palma (Tres poetas del siglo
XVII):

¿QUÉ MAL POR VOS...?

¿Qué mal por vos, dulce Jesús me guío?
Abierto vos; y yo cerrado el PECHO.
Vos INCENDIO de amor; yo HIELO frío.
Yo ENDURECIDO; vos de amor deshecho.
Tan poco me parezco a vos, Dios mío,
que he querido pensar que no soy hecho
a vuestra semejanza; mas no es cierto,
sino que para amaros estoy MUERTO.

KARL MARX (1818-83), alemán. Traducido del ruso por Okzana Kovalezka y Daniel Gutiérrez Pedreiro:

SONETOS

Mi amor bajo tu MIRADA
alcanzará el infinito, y, ante él
se inclinarán las ESTRELLAS y la LUNA.
En tus OJOS está contenido

el vasto OCÉANO,
ante su FUEGO inextinguible
EL CALOR DEL SOL ES HIELO.
El cielo se inclinará ante mi amor

perdiéndose en la nada;
el mundo todo cambiaré por este amor
y aunque el dolor,

como una carga de pólvora
al INFLAMARSE se perderá en el FUEGO
resucitará después...

MANUEL VERDUGO (1877-1951), filipino. De su libro **Estelas y otros poemas** (B. B. Canaria N° 21):

EL POETA Y LA INDIFERENTE

Te burlas del artista que te adora,
del que al mirar tu espléndida hermosura,
imagina gozar, en su locura,
las promesas de dicha que atesora.

Indiferente, altiva y seductora,
labras con tu desdén su desventura,
y lo que es para el mar la **PEÑA DURA**,
eres para el amor que le **DEVORA**.

Tanto reíste de su amante anhelo,
con tal cinismo tu **MIRADA** le reta,
que se apresta a la lucha, acepta el duelo;

tu actitud impasible no le inquieta.
¡Has de fundirte, corazón de **HIELO**,
ante el alma **ABRASADA** del poeta!

JEAN COCTEAU (1889-1963), francés. Tomado de **Barcarola** N° 37-38:

Corto es el camino de la **LLAMA A LA NIEVE**
del rojo al blanco del blanco al
AZULADO.

Si el **FUEGO QUEMARA** mi casa,
¿qué llevarse en breve?
llevarme el **FUEGO** sería de mi agrado.

Banderas banderas vencidas por el íntimo fracaso
¿Acumuláis en mí vuestros andrajos
para que os ize y ponga a media asta acaso?
Muertas banderas de nuestros trabajos.

Amor,
eres el **ÁNGEL** que esperé por siglos
CRUCIFICADO MI PÁJARO SEDIENTO
a la **ROCA DEL HIELO**,
QUEMÁNDOME LA GARGANTA
EN ESPINAS DEL VIDRIO.

Daniel Gutiérrez Pedreiro.
Mejicano.

JOSÉ BERGAMÍN (1895-1983), español. Tomado de la revista **El ciervo** N° 532-533:

Antes que el duro celo de la MUERTE
acaricie de sombra tu **MIRADA**,
velando un rostro vivo en el ESPEJO
profundo de tu alma.

Antes de que tu **SANGRE**, noche oscura,
te prenda de invisible **LLAMARADA**,
apagando la **LUZ** en tus sentidos,
QUEMÁNDOTE en sus ansias:

pon tu mano de niña, blandamente,
sobre el **PECHO** desnudo de la **ESTATUA**,
PIEDRA en el corazón, **PIEDRA** en los **OJOS**,

PIEDRA en los labios y en la piel **HELADA**,
y siente en el latido de tu pulso
otro latir de corazón que **SANGRA**.

CARLOS PELLICER (1897-1977), mejicano. Dos ejemplos tomados de la antología **Obras**, poesía (FCE):

CONCIERTO BREVE

VII

En la estación de los adioses.
¿Cómo se llama ese otoño?

Poeta que otros días, echados en la grama
nos leímos los versos,
CIEGOS de adolescencia;
el bosque suspendía
su **FRUTO** de presencia
fecunda y musical, ágil de toda gama.

Hoy nuestra juventud toda ideal de drama,
a entablar los barcos se da con noble urgencia.
(Se alude y se comprende...)
Nubes. Nube. Una ciencia
que enriquezca el **INCENDIO**
CON UNA FRÍA LLAMA.

A las risas de ayer las sonrisas actuales
incorporan su ritmo
de dudas desiguales.
La marea que sube profundiza
el estuario.

TEMPLÉ EL METAL del ánchora
porque se **PUDRA** menos,
y el MAR –¡el MAR, el MAR!–
generoso corsario,
después del abordaje dirá cantos serenos.

COLORES EN EL MAR

(Fragmento)

Se inchan las olas y se empujan,
se aplastan y relinchan.
Un informe **RELÁMPAGO**
hizo un instante de **ORO**
en aquella hora gris. El **MAR**
se hizo **PEDAZOS**,
y en la **ROCA** era un bárbaro
largo beso sonoro,
y en la playa volvíase amplísimos abrazos...
Ante aquel **MAR** sin barcos ni sirenas
viví **CÁLIDO** instante...
y sentí muchas veces
un deseo inaudito de luchar
con las olas!
Como cuando se cree vencer alguna brava

FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936), es-
pañol. Dos ejemplos tomados de su libro an-
tológico **Sonetos del amor oscuro/ Poemas**
de amor y erotismo/ Inéditos de ma-
durez, edición de Javier Ruiz-Portella:

¡AY VOZ SECRETA DEL AMOR OSCURO!

¡Ay voz secreta del amor oscuro!
¡Ay balido sin lanas! ¡Ay **HERIDA**!
¡Ay **AGUA DE HIEL**, camelia hundida!
¡Ay corriente sin mar, ciudad sin **MURO**!

¡Ay noche inmensa de perfil seguro,
montaña celestial de angustia erguida!
¡Ay perro en corazón, voz perseguida,
silencio sin confín, lirio maduro!

Huye de mí, **CALIENTE VOZ DE HIELO**,
no me quieras perder en la maleza
donde sin fruto gimen carne y cielo.

Deja el **DURO MARFIL** de mi cabeza,
apiádate de mí, ¡rompe mi duelo!,
¡que soy amor, que soy naturaleza!

MADRIGAL APASIONADO

Quisiera estar en tus labios

para **APAGARME**
EN LA NIEVE
de tus **DIENTES**.

Quisiera estar en tu **PECHO**
para en **SANGRE** deshacerme.

Quisiera en tu cabellera
de oro soñar para siempre.
Que tu corazón se hiciera
TUMBA del mío doliente.
Que tu carne sea mi carne,
que mi frente sea tu frente.

Quisiera que toda mi alma
entrara en tu cuerpo breve
y ser yo tu pensamiento
y ser yo tu blanco veste.
Para hacer que te enamores
de mí con pasión tan fuerte
que te consumas buscándome
sin que jamás ya me encuentres.

Para que vayas gritando
mi nombre hacia los ponientes,
preguntando por mí al **AGUA**,
BEBIENDO TRISTE

LAS HIELES

que antes dejó en el camino
mi corazón al quererte.

Y yo mientras iré dentro
de tu cuerpo dulce y débil,
siendo yo, mujer, tú misma,
y estando en ti para siempre,
mientras tú en vano me buscas
desde Oriente a Occidente,
hasta que al fin

nos **QUEMARA**
la LLAMA gris
de la MUERTE.



VICENTE ALEIXANDRE (1898-1984), español.
Tomado de su libro **Díalogos del cono-cimiento:**

EL ACÓLITO
(en rojo)

De rojo entero, **ALUMBRO**
esta MUERTE sin prisas.
Tal le veo acezando,
ronco a veces, sin **SANGRE**,
cual **PEDERNAL SIN CHISPA**.
QUÉMATE, yo diría.
Pero no como **NIEVE**,
sino cual **LLAMA**. Mírame
entre el rojo ropaje
ARDER, como una rama,
o en palabras **ARDIENTES**.
Por mis pies entra el **FUEGO**
del mundo, y en él vivo,
todo mi cuerpo en **ASCUA**.
Y las **LLAMAS** se enroscan.
Mi cabellera **ARDIENDO**.
Pero tú, **NIEVE** sucia,
carbón yerto, avaricia
de oscuridad, ¿qué **MIRAS**?
Te veo en el **ESPEJO**
MIRÁNDOTE, y oh obscena
contemplación de un MUERTO.

NICOLÁS GUILLÉN (1902-89), cubano. Tomado de su **Obra poética 1920-1958**, tomo II:

A CHILE

Me iré, me voy, me fui... soy ala y rueda.
Con **RESPLANDOR** de perseguido cobre,
Chile, tu vida en mí **BRILLANDO** queda.

Abierto el corazón, carta sin sobre,
en público te llamo tierra mía.
Pobre soy en tus pobres, **ROTO** y pobre.

Me llevo tu severa geografía
de **PALOMA** y **VOLCÁN**, de seda y **FIERRO**,
NIEVE LLAMEANTE
Y LLAMARADA FRÍA.

Llevo el temblor, la lluvia, el fino cerro,
el **VIENTO** en Magallanes, su ladrido
lastimero y austral de largo perro.

El copihue en su púrpura **ENCENDIDO**
me dio una aurora familiar, abierta
del blanco día en el floreal vestido.

Y del **VINO** pasé por la ancha puerta
hacia terrestres vírgenes dormidas.
QUEMÉ a su lado mi pasión despierta.

En tu cuerpo conté golpes y **HERIDAS**;
te vi caer, mas levantarte luego
ante un coro de **HIENAS** sorprendidas,

en su noche temblando con tu **FUEGO**;
y el MAR te oí de voces alteradas
como un titán **ENARDECIDO Y CIEGO**.

Junto a las oficinas desoladas
del salitre retengo el **BRILLO DURO**
y de obreros febriles las **MIRADAS**.

Descendí del CARBÓN al centro oscuro;
en su inconforme **PIEDRA** vi al minero
y me dio a respirar su gas impuro.

El enemigo tuyo es mi enemigo.
Tu hermano soy ¡oh Chile! y tu escudero.
Parto. Me voy. Mas te acompañó y sigo
con Manuel fusilado y guerrilero.

PABLO NERUDA (1904-73), Chileno. Tomado
de su libro **Canto general I**:

ECUADOR

Dispara Tunguragua aceite rojo,
Sangay sobre la **NIEVE**
derrama miel **ARDIENDO**.
Imbabura de tus cimeras
iglesias nevadas arroja
PECES y plantas, ramas duras
del infinito inaccesible,
y hacia los páramos, cobriza
LUNA, edificación crepitante,
deja caer tus cicatrices
como venas sobre Antisana,
en la arrugada soledad
de Pumachaca, en la sulfúrica
solemnidad de Pambamarca,
VOLCÁN y **LUNA**, frío y CUARZO,
LLAMAS GLACIALES, movimiento
de catástrofes, vaporoso
y huracanado patrimonio.

Ecuador, Ecuador, cola violeta
de un **ASTRO** ausente, en la **IRISADA**
muchedumbre de pueblos que te cubren
con infinita piel de frutería,
ronda la MUERTE con su embudo,
ARDE LA FIEBRE en los poblados pobres,
el **HAMBRE** es un arado
de ásperas **PÚAS** en la tierra,
y la misericordia te golpea
el **PECHO** con sayales y conventos,
como una enfermedad humedecida
en las fermentaciones de las lágrimas.



El Paricutín y sus lomas de arena por Gerardo Murillo, Dr. Atl.

**ES HIELO ABRASADOR,
ES FUEGO HELADO,**

ES HERIDA QUE DUELE Y NO SE SIENTE,

ES UN SOÑADO BIEN, UN MAL PRESENTE,

ES UN BREVE DESCANSO MUY CANSADO.

FRANCISCO DE QUEVEDO (1580-1645).

ESPAÑOL.

HARRY MARTINSON (1904), sueco. Tomado de su **Antología poética**:

EL AVERNO Y EUCLIDES
(Fragmento)

I

Cuando Euclides fue a medir el **AVERNO** se encontró con que carecía de profundidad y altura.

DEMONIOS más aplastados que lenguados asolaban las llanuras de la MUERTE, corrían profiriendo ladridos perrunos sin eco a lo largo de líneas de **FUEGO** y líneas de **HIELO**, a lo largo de las líneas trazadas en el **AVERNO**.

Siguiendo líneas que se rompían pero regresaban como líneas iban manadas de líneas tras manadas de líneas de DEMONIOS codo con codo, en fila india o paralelamente cruzando el **AVERNO**.

No había ola alguna, ni alturas, ni profundidades ni valles. Solamente líneas, trayectorias paralelas, ángulos yacentes. Los DEMONIOS avanzaban como baldosas elípticas; vestían un suelo interminable como de escamas de **DRAGÓN** andante en el **AVERNO**.

En CEMENTERIOS apisonados donde el olvido había hecho estragos con su lisura reptaban SERPIENTES –que no eran más que líneas gruesas: se apresuraban, reptaban, **MORDÍAN** a lo largo de líneas continuas.

Un **INCENDIO** en la hierba retumbaba en su encolerizada huida plana, recorría el terreno como una garlopa de **FUEGO**. Iba recorriendo malvadas praderas, malvadas estepas, llana pustza malvada, yendo y viniendo, siempre **ENCENDIDO** de nuevo por el calor en las lisas llanuras del **AVERNO**.

Como un **TÉMPANO DE HIELO** en las tundras asiáticas perladas, ansiando la cordialidad y el mosto inciso, para **INCENDIAR** el precio en el mundo de tus manos.

José Quintana.
Canario.

AGUSTÍ BARTRA (1908-82), español. Dos ejemplos tomados de su libro **La luz en el yunque**:

CORO
(Fragmento)

Del corazón del MAR donde
IRIDISCENTE esperaba
como un **CLAVADO CUCHILLO**
de **ESTRELLAS Y LLAMA HELADA**,
el alma de Marsias sube,
soñando, a los nuevos fríos,
venciendo peso de **ESTATUA**
con tenaz afán de espiga
final y raíz nostálgica.
Ya vuela hendiendo espesores
de cardúmenes dormidos,
se izá por largas sogas
de **AZULES FOSFORESCENCIAS**,
sin ver los **OJOS** totémicos
que **FULGURAN** en los **LODOS**
ni los andantes de floras
que lo persiguen abriendo
RELÁMPAGOS de abanicos.

En su ascensión de alborada,
como un **AVE METEÓRICA**
llega a los blancos andamios
de las urnas de la **LUZ**,
en donde puede ataviarse
de nupcial polen **ARDIENTE**.
En el MAR Adila flota,
seguida por sus cabellos
que se esparcen a flor de **AGUA**
como un **FÚLGIDO** trofeo;
Marsias, tendido a su lado,
trueca su oro en **LUMBRE** viva,
forma **SOLAR** que se ahúsa
en metamorfosis de **ASCUA**.



EL NUEVO DÍA

Más allá de estos **ASTROS** taciturnos
y de esta larga noche de manos crispadas,
después de los meandros de **SANGRE**
Y FUEGO,
allende los montones de humeantes ruinas
y cojas tinieblas,
por encima del dolor de los vivos
y la espera de los muertos,
veremos alzarse la **CLARIDAD** precursora.

¡Patria nueva! Gigante de hierro y de pétalos
que acabas de abrir los **OJOS**
a tu destino,
homérica **VISIÓN** que cantas
con la garganta de bronce de la tormenta,
corazón en **LLAMAS QUE RUEDAS**
POR EL GLACIAR
de una Europa pusilánime y bárbara:
¿qué aliento de **VOLCÁN** florido te mece?
¿Qué catarata de lana te arrebuja?
Te levantas en el centro de la historia
viva del hombre
como una acusación de **LLAMAS**,
con el genio de unas razas que graban su perfil
en el **GRANITO** de la inmortalidad.
¡Patria nueva: empiezas a caminar
por el Tiberíades
de la victoria con una tristeza majestuosa,
saludada desde el fondo de los siglos
por toda la bondad y el amor de la tierra!

ILDEFONSO-MANUEL GIL (1912), español. Tomado de la antología poética **La generación de 1936**, por Francisco Pérez Gutiérrez:

CUATRO POEMAS DE AMOR

Cierras los **OJOS**: un vuelo de PALOMAS
en los **PÁRPADOS**...
¡Amor! Amor... ¡Qué honda voz de la **SANGRE**,
qué latir doloroso en las sienes **ARDIENTES**!
SEDIENTOS de frescor infinito los labios,
las palabras temblando, fugas de **NIEVE**
Y FUEGO.

En el hondo delirio de misterio y ensueño
donde los **OJOS** son dos flores que piensan,
donde mis manos saben el olor de tu cuerpo
y mi voz sabe el gesto de tu **SANGRE** al oírme,
mis pensamientos van inventando caminos
para que tú los sigas, tus pies flores de arena.

Viéndote ir y venir, desesperadamente
doloroso en mis pulsos el eco de tus pasos
se **CLAVA**. Te detienes y los aires se cierran
al chocar con el **MURO FRÍO** de tus espaldas.

Infinita y esbelta en la **CRUZ** de mis **SUEÑOS**,
PALOMA que no tiene su forma
más que en vuelo,
ALONDRA enmudecida que conserva su canto
en la memoria, cisne cuyo blancor
se **ENCIENDE** con la **LUZ** de la tarde,
tan **AZUL** y rosada.
Tiemblan las cosas cuando tu voz tiembla al
nombrarlas,

vive el mundo tan dócil a tus altos destinos
que la LUZ sólo es sombra si no la ven
tus OJOS.

No sostendría el aire el volar de los PÁJAROS,
y la tierra, hecha sólo para que en ella vivas,
si no estuvieses tú se hundiría en tristeza.

¡Amor! Amor... ¡Qué alta alegría
en los SUEÑOS,
qué temblor en el VIENTO al rozar tus cabellos
y qué dulce la entrega del alba a tu MIRADA!
Sentirte, YELO Y BRASA, tan entrañablemente
que tu presencia sea flor de llanto en los OJOS;
llorarte con el gesto con que lloran los hombres,
bañándose en la clara angustia de las lágrimas,
dejando que resbale libre por las mejillas
la salobre humedad de su frescor ARDIENTE.
Lentamente, las lágrimas se hunden en la carne
y en sus surcos la siembra de ternura se hace
hacia adentro, entrañable, clavando sus raíces
en el hondo y oscuro grito de nuestra SANGRE.
Mas tú sonríes, Amor, y en la sonrisa te nacen
alas de rosadas plumas, leves plumas y rosadas,
y todo se va ENCENDIENDO EN LA LUZ
de tu ternura

y los seres y las cosas ensayan nuevos perfiles,
la LUZ juega con la gracia aérea de sus colores,
y la azucena a la rosa le da su esbeltez y el lirio
juega con los verdes juncos y canta su juego
el AGUA,
y los PÁJAROS conocen su misterioso destino
y el aire sueña el misterio de sus músicas ocultas.

¡Todo en ti gozoso, amor, cuando ella
cierra los OJOS
al sentir un hondo vuelo de PALOMAS
en los PÁRPADOS!

CARMEN DE LA FUENTE (1915), mejicana. Tomado de su libro **Procesión de la memoria:**

LA ORQUÍDEA

Aéreo pensamiento sostenido
por hilos de blancura,
¿puedes dormir acaso?
¿Existir en las formas del reposo
ave de seda y AGUA?

Una selva de IRIS Y JAGUARES
BRILLA EN TU SENO,
LÍQUIDA FLOR, orquídea forastera
llegada hasta mi mano en un giro de danza.

Yo te contemplo: jamás tuvo el delirio
tal impoluta virginidad.
¿Qué me traes, concentrado
FULGOR DEL ALABASTRO,
NIEVE cerrada,
textura del misterio?

¿Una nube, un poema, un alma?

FRANCISCO MATOS PAOLI
(1915), puertorriqueño. Tomado de la revista **Ánfora nova** N° 31-32:

ENTRE EL DELIRIO Y EL ORDEN

Si el orden es parsimonia
que me estatiza el sustrato
del bien, entonces acato
la igualdad de ceremonia

que es desborde de la orilla
como atónita nonada
que usa una vieja **ESPADA**
en su falaz maravilla

contra mi propia fusión
de peregrino emoliente.
Si el delirio insuficiente
me señala el corazón

como bólido inhumano,
yo mitigo esta pelea
con la paz que me **DARDEA**
más allá del ser lozano,

cielo y MAR en MAR infuso.
Orden, delirio, poesía
que tremola su alegría
en la penumbra con uso

de PALOMA sabanera,
verso con rima, asonancia,
versículo, entre fragancia
de **OJO AZUL** que me espera.

Si el orden es paz, se estima
la libertad musical,
y es sutil el **MANANTIAL**
que fluye y confluye, en rima

que senderea el jardín
 vedado. Y una **LUMBRADA**
que se libra en marejada
cambia el **SOL** en un confín

suplantado por el miedo
al numen, en su más pura
glorificación de una ventura,
no con el falaz remedio

de CHARCA obsesa en el lar.
El lábaro se colora
tras el temple de la aurora,
cuando voy a trajinar

por la antigua, fiel vereda
de sibilina porfía
que formula la poesía
en poesía que se queda

en "Cantar de los cantares".
ÁNGEL CON ESPADA, mío,
tu vereda traza el brío,
y entre nieblas,
Yunque en MARES

de niebla, **PIEDRA** divina
como conjuro en la mano
de un pueblo que va a lo humano,
creando la **FLOR**, la mina

de los númenes hermosos,
en la casa enamorada
que hace de la **FLOR**,
ESPADA,

y de la **ESPADA**, un rebozo

que **CORTA** la CHARCA
INMUNDA
como ardid del mentiroso.
FUENTE, árbol, copa, pozo,
raíz, ensalmo, profunda

convocatoria del mal
que se agota en triste abismo,
y acude, entre el cinismo
y la indiferencia tal,

a malversar la corriente
de tiempo y espacio en sí,
cuando vuela el **COLIBRÍ**,
éxtasis magníficiente.

Este orden maniatado
produce una mariposa
que, atraída, o mentirosa
de **ALAS**, se me ha
QUEMADO

a tontas, y a locas: sí
que es el no en confluencia
donde el **FUEGO**, sin presencia
figurada, es **HIELO** en sí,

ESPEJO roto, mutismo
de la mano, y **CANDELA**
que hace de la manivela
un alocado cinismo

del valor y el sacrificio.
Y, mientras MUERA la tarde,
cuando el delirio, en alarde
de poquedad, trae oficio

al hombre turbio, oficioso,
con rapto de sombra loca,
renuncia al ser, y se toca
la nadería, en un coso

espúreo, por lo inhumano,
entonces huelga el sigilo
del "Hilo de Ariadna", el hilo
como un tráfago en la mano.

Por ti, por ella, por él
me juego la vida altiva.
Reconozco que se aviva
el SIGNO sobre el clavel

de perpetuo **SOL** herido.
Porque el **SOL** de los
muchachos
RELUMBRA en los
"Tres picachos"
y nos deja este imbuido

recuerdo: reconocer
que yo soy tiempo y espacio,
y en la plenitud, despacio,
FULGE el LIRIO del placer

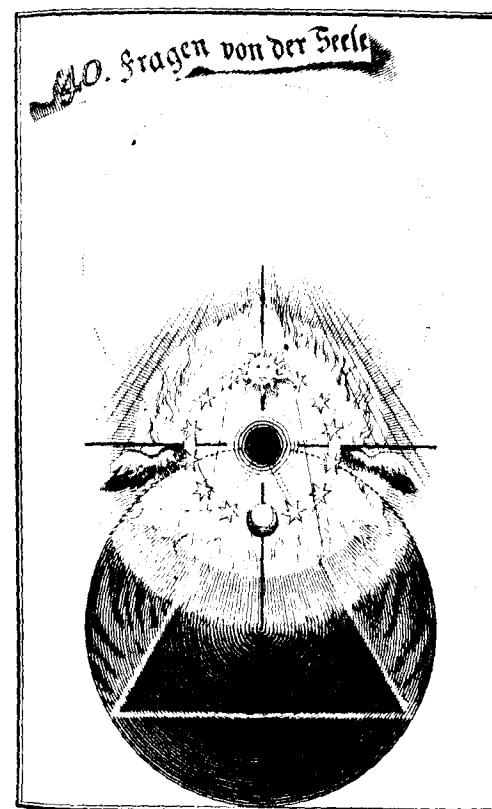
remontado a su delicia.
Y voy por siempre a mi aldea,
donde la nada procrea
el RELUMBRÓN de justicia

por gracia que me delata.
Y voy también a ciudades,
donde el Mar Caribe, edades
portentosas, oro en plata,

y frente a la bala ciega,
escribieron con afán
la única **LUZ** del PAN
que en la pléthora se entrega.

Plectro AZUL, verde,
AMARILLO,
jardín vedado, ya estoy
en ti, uso el convoy
de las **LUCES** en rebrillo,

creo en la nada loca,
el orden, este delirio,
cumbre y valle, donde el LIRIO
lo cautivo por la boca.



OSCAR ECHEVERRI MEJÍA (1918), colombiano.
Tomado de **Árbol de fuego** N° 80:

LOS AMANTES

Han entrado a su mundo y se han encerrado –fuera del mundo– en su propio ámbito. Respiran su propio aire, viven sus horas, regulan su tiempo.
Son ellos solos, a pesar del tiempo y del espacio exteriores.
Nada les importa –salvo su presencia– nada se interpone entre sus cuerpos y sus almas (salvo la fugacidad de las horas y el temor de la ausencia).

Han penetrado, solos, acompañados de sí mismos, a su vida interior, a la que se han formado contra todos.
Dejan atrás pasado y futuro, sólo creen en el presente, sólo viven para su proximidad.
Sus cuerpos se buscan con la fuerza con que la **LLAMA DEVORA AL LEÑO**, con la furia con que el **MAR** se lanza sobre la playa.

Sus besos son más hondos que una **HERIDA MORTAL**, **QUEMAN IGUAL QUE EL FUEGO O EL HIELO**.

Se funden en un solo **HAZ**. Se alejan, dentro de sus cuerpos, del sitio y del instante. Se olvidan, de repente, hasta de sí mismos; son un solo cuerpo, una sola respuesta, un mismo corazón, una idéntica **SANGRE**.

Los amantes han vuelto a la vida exterior. Han dejado su refugio de amor. El **RÍO** del tiempo ha vuelto a **AHOGARLOS** en su corriente. Y ellos van envueltos en el tiempo de todos, solos en medio de la multitud, buscándose en las horas del futuro.

Como **BÚHO** encantado o **EXILIADO** personaje penetras la **PIEDRA** con tu **RÍO**.
Y sin asumir el vértigo que provoca tu palabra desciendes al **INFIERNO** con lágrimas de **HIELO**.

Susana Vieri.
Argentina.

MARIANO ESQUILLOR (1919), español. Tomado de **Turia** N° 35-36:

NORIA INDETENIBLE

Mi infancia: **HALO** de recuerdos.
Añoro los cantos de la fantasía.
La noche se evapora
en la cuna de la inocencia.
La nube de tus **FRUTOS** se derrama
ante el débil tacto
que el **ARDIENTE VENENO** de vivir impone.
Tu cerebro se siente preso
en la **SANGRE** de la demencia.

La tempestad de los años
se cubre con ciudades de palabras **ROTAS**
que no conocen la verdad
ni saben estrechar la mano
del niño que en tu cansado corazón **SUEÑA**.

NIEVA sobre las prodigiosas arcas
que la voz del nacimiento crea.
Te asomaste a la aurora del sosiego
y desafiaste al condenado valle de la **MUERTE**.

Te me apareces, ante un cielo de rojos tatuajes,
cuando subes por escalones blindados
hasta alcanzar tu **SANGRE**
en las puertas de la paz y la furia.

La noria del albor
roza el huracán de tus sombras.
EL HIELO DE LA ANGUSTIA
CORRE, ENTRE BRASAS ENCENDIDO,
revolcándose ante el cuerpo de la sorpresa.

Y vi tu rostro bañándose
en un laberinto atormentado.
En la transparencia de tus **OJOS**
vibra la claridad de mi **SANGRE**.
No todo MUERE en la infinita
oscuridad del silencio.

Acaricio tus nieblas
y me dejó caer sobre el emblema
de paz que el amor crea
con su estremecido sobresalto.

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ (1923-85), nicaragüense. Tomado de su libro **Recolección a Mediodía**:

GATITA ROMANA PARADA

Yo también he tenido cerca la **LUMINOSIDAD** en tres ocasiones sucesivas, instantes seguidos casi permanentes, segundos, puntos imantados en la retícula. La **LUZ** negra de la madre, el pelo, el **OJO** negro. El **SUEÑO** oscuro sumergido en los **ESPEJOS** contrarios, quebradizos, de la hija. **LUZ** blanca, otoño **ARDIDO** de Oakwood Terrace, la **NIEVE** disoluta de Greenwich Avenue y la criatura dorada y ágata, **FLOR** de **FUEGO**, escarcha roja recién salida del **HORNO**, **CALDEADAS** las pestañas de ceniza rubia y parduzca y aullido. **LUZ** roja, la **LUMINOSIDAD** y el miedo en proceso de composición puntillista, el terror en cámara oscilante y el breve **SOL** de Roma para el maullido tiernito. De adelante no paso, atrás tampoco veo, todo negro contra los **DIENTES**, cuidado el **CRISTAL**, los labios ya heredados, ya hechos para siempre a la destrucción, sin tocar fondo, porque la **LUMINOSIDAD** ciega sólo quiere perderse, de noche, torpe, de cerca para verte borrosa. Comiendo, peinándose, con chispas eléctricas por el pasillo, callada, estando, no no estando, sino persistiendo con furia, con seguridad presente, sin romper la cadena, negro el blanco, el **FUEGO HELADO**, gatita romana parada.

JOSÉ CARLOS GALLARDO (1925), español. Tomado de su libro **Concierto para una sola cuerda**:

LEGADO

¿Os habré dicho todo hasta ese día?
Me sobran los decálogos, los **RÍOS**, los censos
y las grafologías. Tengo exceso de calma.
Mis **ICEBERGS SE FUNDEN** al tocarme.
Retengo pasión por la oscura lejanía y sigo
esperando que se abra la mañana y me reciba
en la resurrección de mis pañales.
Quiero mi tiempo que os haya entregado
esa palabra intacta que persigo, ese **FULGOR**
o bruma, latido o **LLAMA** tras la que insisto.
Y que el Dios sea una herencia
en una habitación sin oropeles
sin llantos ni coronas.
Sin sombras que tapien el aire frío de la puerta.

ANTONIO GAMONEDA (1931), español. Tomado de la publicación del **Centro Cultural de la Generación del 27**:

En vivo y en silencio. Atormentado,
a Dios me lo sacaron por los **OJOS**.
Lo tenía la **SANGRE** con cerrojos,
sumergido en amor: Dios maniatado.

Ahora miro en mí por si han dejado
aunque no sea más que unos despojos:
el eco de una voz, los **MUROS** rojos,
el ámbito interior de un **DESOLLADO**.

Lo sacaron con **LUZ**; una **MIRADA**
fundió mi dulce condición de **CIEGO**
y me dejaron un extraño **FRÍO**.

¡Cuánta **LUZ**, cuánto **HIELO**, cuánta nada!
Ahora, donde Dios era de **FUEGO**,
donde hablaba el dolor, llora el vacío.

FRANCISCO BRINES (1932). Tomado de **7 poetas españoles de hoy**:

SOLO DE TROMPETA

Cuando ya las **MIRADAS** de todos se conocían vagamente,
a través de las **PUPILAS** nubladas por el alcohol,
de aquella música confusa, de la penumbra
de aquel humo, del caos
vino un silencio imperceptible,
y una trompeta sola, de **FUEGO**,
nos **QUEMABA** la vida.

O acaso era de **HIELO** aquella música:
inertes los sonidos, para que cada uno de nosotros
los hiciese móviles, los llenase de espíritu.
Por cada uno de los hombres
la música cantaba diferente: con alegría estéril
en la mujer que me **MIRABA**
con cansada tristeza
en unos yertos labios, y en el muchacho solitario
con profunda nostalgia de vejez;
la música cantaba diferente, sin que nadie supiera
cómo sonaba junta, con qué intenso dolor.

En aquel cuarto oscuro nada correspondía
a la verdad del hombre:
la emoción estridente del músico era falsa,
torpe el engaño de los otros.
La verdad es humilde y es sencilla.

La soledad, al compartirla con otras soledades,
hace más viva la impotencia,
y empuja al hombre entonces a regiones heroicas
con sólo el sentimiento.

Después cae un cansancio sobre el alma
por esta lucha inútil, se resiente
tanta falsa virtud, la mentida pureza;
y cuando la trompeta, desmayada, se extingue
en el silencio,
sólo quedan visibles, descubiertos al fin,
los más ocultos,
los más tenaces vicios:
se reconocen las **MIRADAS**,
y puede haber piedad,
y hasta sentir alguno un tibio amor.

La trompeta de **FUEGO**,
muda sobre una mesa, la vemos **AMARILLA**,
y está vieja y rayada.

ÁNGEL URRUTIA ITURBE (1933-94), español.
Tres ejemplos, el Primero tomado de su libro
Milquererte:

MUJER TERRENAL

Tus pies eran caminos en el polvo,
venías de un temblor que originó mi barro,
paraíso animal arborescente,
me esperabas abierta y perfumada en celo.

Anduve lentamente por tus labios,
descendí hasta el **CRISTAL**
mojado entre dos **RÍOS**
de **LLAMARADAS** blancas recorriendo,
de números
afluentes de viñas desnudándose.

Te puse mi adanía en tu costado en **SUEÑOS**,
en tu cielo yacente y vertical,
en tu costilla **AZUL** fundada hacia mis **OJOS**.

Lo que estuve esperando fue un silencio de **SOL**
y te cambié de nombre
entre mis brazos de **AGUA**
dulce. Tú no te irás ya de mi **SANGRE**;
no te irás porque guardo tu adiós cada día
NEVANDO EN MI PAÑUELO
INCANDESCENTE.

Evamía, mujer de **BARRO** arborescente,
defenderé tus **PECHOS** con mis labios,
veinte siglos queriéndote hoy en mi adanía.

De **Mujer, azul de cada día:**

MUJER

Tú te llamas mujer
porque eres la mujer de mis mujeres.
Sólo tú. Sólo todas las mujeres
con tu nombre en sus labios y en sus almas.

De mujer a mujer,
a cuerpo bautizado de misterios,
a corazón **NEVADO DE RELÁMPAGOS**,
a lluvia de inocencia **HERIDA**
en los **CRISTALES**.

Mujer de la mujer,
MAR DE RÍOS desnudos en sus lechos
hasta la última gota hecha de barcos.

Mujer de mí,
de mis hombres llevándote en mis hombros.
Sólo tú.
Mujer.

Ya te llamas mujer: el silencio era amor,
y mi verso mejor es ya carne de **LUZ**,
tiene un cielo de nombres en tu nombre:
mujer.

De **Me clavé una agonía:**

LA AGONÍA DE LAS MANOS

Se os han quedado las manos boca arriba,
expulsadas de todos los **ESPEJOS**
con un grito de azufre,
vaciadas como un vaso repetido
de aplausos ilegales,
sin punto cardinal donde esperar llorando;
os han puesto las manos cuerpo a tierra,
como un ataúd de la esperanza,
en medio de un reloj de **RATAS AFILADAS**,
con las orillas **ROTAS** y las **UÑAS** a ciegas
con una mano
inútil
a la otra,
las dos manos
sin manos,
con **HORMIGAS CANDENTES DE HIELO**
A LLAMARADAS.
Tenéis las manos con la boca partida
de blasfemias,
con los **OJOS** de **SAL AMURALLADA**,
les cerca un **MANANTIAL DE SERPIENTES**
profundas,
o un festín general de **SANGUIJUELAS**
CHUPANDO el corazón de las manos;
BEBÉIS
un circo de agonía, un **RÍO** de **PANTERAS**,
o una **CATARATA** de látigos ocultos.

Las manos
separadas
del alma,
del cuello **ILUMINADO** que lleva
a las **ESTRELLAS**,
esas manos malditas, de carne numeral,
manos hechas de PAN y de justicia,
vecinas DESGARRADAS del plomo establecido.
Os han puesto las manos boca arriba,
las manos cuerpo a tierra,
las manos aterradas,
las manos enterradas.
Pero al fin llegará un tren primaveral
de lluvia provocada y merecida,
y esas manos saldrán del ATAÚD
por la esperanza
y podrán construir las espigas,
la LUZ,
el hombre a **LLAMARADAS**.

ANA NÚÑEZ MACHÍN (1933). Tomado de la antología **Poesía cubana hoy** (Editorial Grupo Cero. Colección Poesía Hoy):

SONETO DEL AGUA

Acá del MAR, el **AGUA** sin su brida,
en **MANANTIAL** y cauce desbordada;
en su **FÚLGIDO** nombre abandonada,
ROMPIENDO el corazón de la medida.

Sin jaula para el cuerpo, sin salida,
el **AGUA** como limpida **CORNADA**
luciendo su melena desatada
en la orgía LLUVIOSA de su vida.

AGUA del **AGUA**, quieta en el rocío,
pujante de su espuma y **LLAMARADA**:
salto, nube, cascada, **RÍO, HIELO**.

AGUA total, aprisionada en **FRÍO**,
o dándole a la MUERTE una **ESTOCADA**
para que en **AGUA** se desate el cielo.

MANUEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ DE BOBADILLA (1934), español. Tomado de **Poetas hispanoamericanos para el tercer milenio**, Tomo I, por Alfonso Larrahona Kästen:

ANCESTROS EN LA PLAZA

La plaza se amontona día a día,
con vieja carne en el dolor **QUEMADA**,
horizonte sin MAR, entraña **HELADA**,
CALENTANDO en el banco su agonía.

HERIDA ESTÁ DE MUERTE tu alegría
y al **BEBERSE ESTÁ LUZ TU SAVIA** anclada,
SANGRA un vino de miedo tu **MIRADA**
que **HIELA** el corazón en **LUMBRE FRÍA**.

Tu cuerpo se te encorva gravemente
con gesto de pregunta que se agota
respondiendo en la tierra con su peso.

¿A dónde fue tu **SANGRE** adolescente?
Un **VIENTO** atormentado al **SOL** te azota,
durmiéndote en la plaza con su beso.

ANDRÉS MIRÓN (1941), español. Tomado de la revista **Puerto norte y sur**, primavera 1998.

PIAZZA DELLA SIGNORIA

Pero siempre hay un **RÍO** llevándose el despojo
más tristemente ajeno, el menos trascendido,
y un **MAR** que estraga el roce final
de quien arriba.

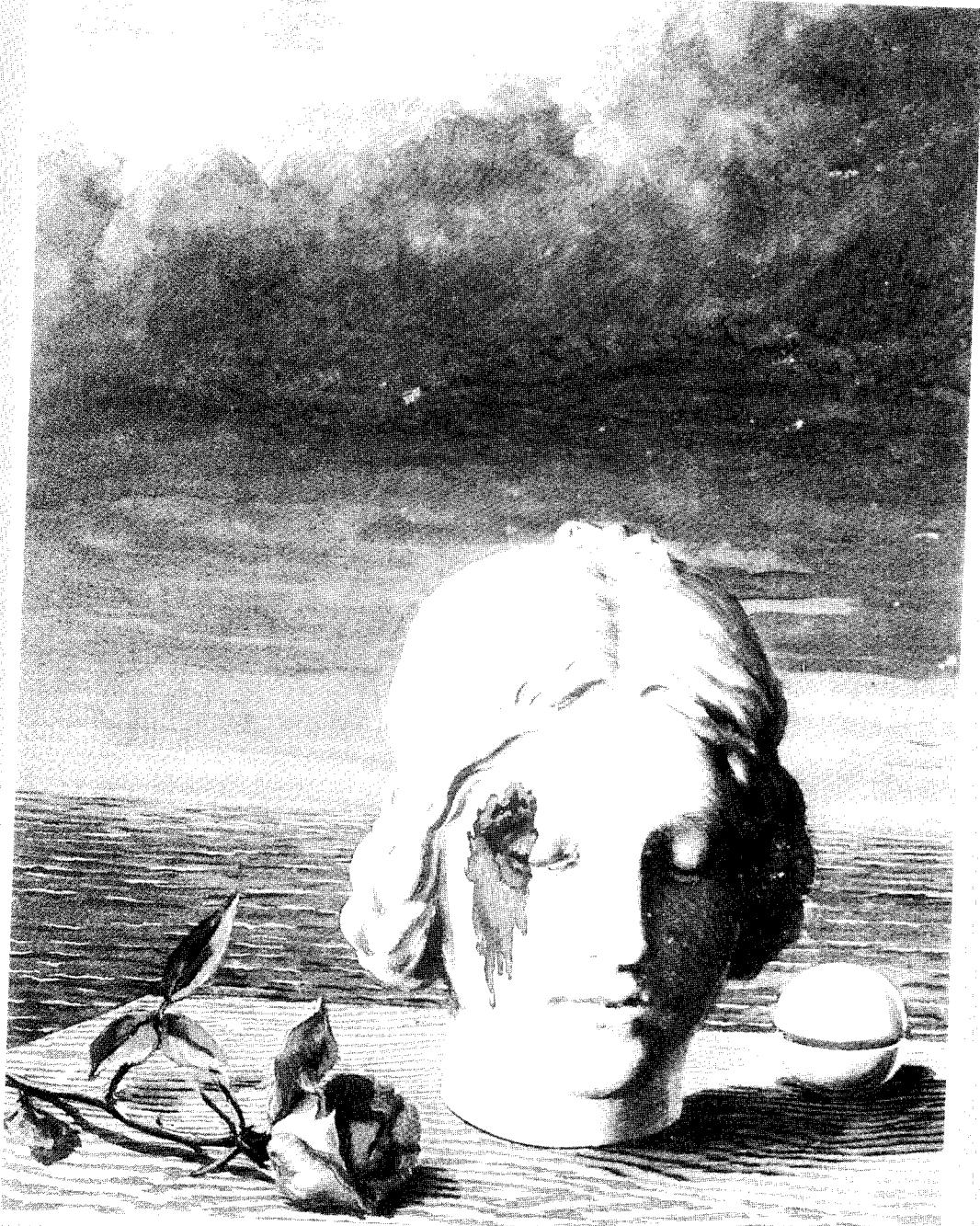
Bien pudiera, a estas horas,
cruzar madonna Laura
la portada del Vecchio, que nunca más saliera
si unos **OJOS** se cierran. El cielo que se engrisa,
el cipresal alzando su loco verderío,
la **PIEDRA** que proclama su silente armonía,
Fra Angelico extasiado

y una **ROSA MURIENDO**
bajo un puente, ¿qué han sido si esta tarde
no vuelve?

Si el Arno detuviera su correr sin retorno,
de **SED MURIERA** al punto.

Oh, Aicila, Aicila, dime
que es más cierta mi vida
cuando escribo tu nombre
en esta plaza abierta al asombro del tiempo.

Una **HERIDA NO SANGRA**
si el corazón detiene
su oscuro sobresalto. Por esa **LLAMA** existo.
Contempla, amor, contempla el resol
por los **MUROS**,
la sombra decadente de unos cuerpos que esperan,



La memoria por René Magritte. Gouache sobre papel.

CUANDO DESPIERTE

Y SEPAMOS SI ERA DE FANGO O DE CENIZA
SI SU MATERIA ERA DE DIVINO FUEGO,
SI NOS VOLVEREMOS DE PIEDRA
PARA SOPORTAR EL ROSTRO DE SUS SUEÑOS?

DANIELA GELIMAS
MEXICANA.

el MÁRMOL respirante, la SANGRE gibelina
que en nuestras manos QUEMA

otros días vividos,
tanta SED INMOLADA, retablos carmesíes...
Digo "contempla" y puede que estemos
dialogando

con Francesco Petrarca sobre el último grito
de un tranvía transido del clamor de tu espátula.
En un lugar del mundo mis OJOS prefiguran
un bosque de nostalgias que remotos amantes
rondarán sin remedio una tarde cualquiera,
en tanto que una ESTATUA proclama

lo que ahora
silencia este poema. Oigo un violín y pienso
si no estaré poniendo los dedos en la LLAGA
que sintiera Vivaldi. Si tiemblan las adelfas
y un coro de campanas ENCIENDE vuelos altos,
esperad de la BRISA su cadencia inefable.
Bajo el neón que ruge por esta escalinata
os digo que ya había vivido este momento
no sé qué tarde rosa de príncipes y clérigos,
pontífices del arte y oscuros mercaderes,
la SANGRE con Aicila y el corazón

ARDIENDO,
BEBIENDO DE LA PIEDRA

SU LLAMA expeditiva.
De puro sedentaria, el AGUA de la fuente
conoce de memoria cada beso no dado,
la duda de los arcos, la LUZ de la cerámica,
la voz de Brunelleschi sollozando en las cúpulas,
la moneda que Aicila arrojara esta tarde
por saber si la amaba... Pero siempre hay un RÍO
llevándose algo nuestro a algún lugar oculto
que no rescata a nadie ni el tiempo resucita.

PAZ DÍEZ-TABOADA (1942), española. Toma-
do de su libro **El curso de la sombra**:

9

Si el FULGOR ya no fuera tan estrecho,
volvería a coger las hojas arrancadas.
Pero ya se retiran las LUCES y los días
toman café para pasar el rato.
HIERVE EL AGUA y recuerda que los humos
no sirven para nada.
Gotea el grifo que, insistente, avisa
que la insistencia es vana.
El invierno es un OJO de blancuras inertes
y, al fondo, se perfilan, entre verjas y olvidos,
montes cerúleos de sudor opaco,
brumas albinas de cansado rumbo,
RÍOS de llanto y **FUEGO CONGELADOS**.

JOSÉ JOAQUÍN BLANCO (1951), mejicano. Tomado de su libro **Garañón de la luna**:

GRAZNAN LLAMAS

SOÑARSE, pero MUERTO,
reformado e inverso
como REFLEJO en el AGUA.

En su AGUA BRILLAN LAS LLAMAS.

Uno mismo, pero sordo,
tamizado,
por un aire de HIELO
bien metido en un ESPEJO,
y quererse ayudar, pero el otro,
allá, ALUCINADO.

EN SU HIELO GRAZNAN LAS LLAMAS.

Uno mismo, pero CIEGO,
mirándose hacia dentro,
perdido en su eco,
clavado en su abismo
hasta las orejas.

En su ESPEJO se abrazan las LLAMAS.

Quererse hablar
con MANDÍBULAS
trabadas.

El SUEÑO late en los párpados.
Silencio, esponja de ecos,
borroneo de murmullos.
Hilillo de SANGRE
en los LABIOS de la noche.

DOMINGO JULIÁN PÉREZ GONZÁLEZ (1951), español. Tomado de **La Urpila** N° 56-57:

LA LLAMA

Como el FUEGO ES LA LLAMA,
como la LLAMA ES EL AGUA;
sentir del FUEGO que clama;
difusa, cruel LLAMARADA.

Como la HOGUERA ES EL FUEGO,
multitud de lontananzas;
toda su LLAMA en el cuerpo
y todo el cuerpo en el alma.

Como la LLAMA ES EL FUEGO.
Como los HIELOS DEL AGUA.

Ascender hasta el negro
corazón de la NIEVE

bajar hasta la LUMBRE de la PIEDRA.

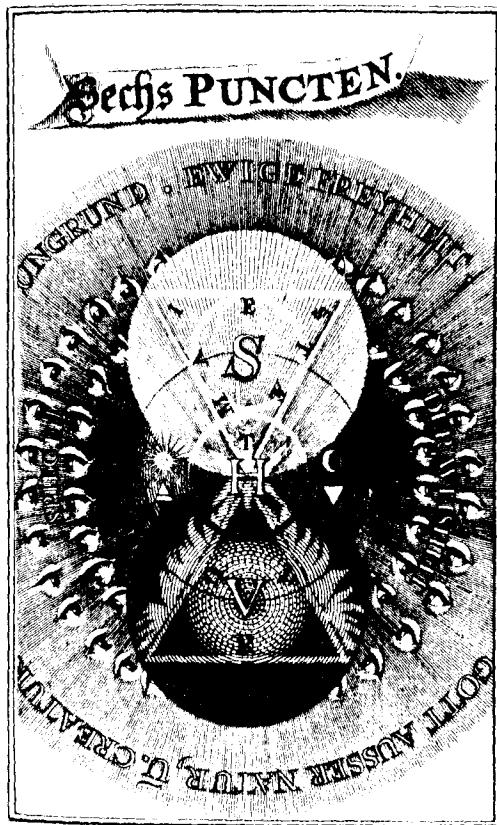
Víctor Rodríguez Núñez.
Cubano.

RODOLFO ALONSO, español.
Tomado de **El indio del jarabe**
ma N° 23-24:

FOUCHE COMO TANTOS

"¡Hechos!", aulló el patriarca.
Y el verdugo asintió:
"FILO, cuerda, **VENENO**,
plomo, **LLAMA**. "El arte
de ser vil o el acto
de servir que nos vuelve
serviles y nos sirve,
servidos, para otros,
siervos, serviciales.

El **OJO CONGELADO**
que **HIELA CON SU HIELO**
se confía al criterio
de los siglos. Confunden
los contemporáneos
el sentido de tantos
sacrificios, es decir,
lo que se sacrifica
un sacrificador.



La **SANGRE** derramada
espera el veredicto
que le dé algún sentido.
No regresan los muertos
de la **ASFIXIA** moral:
reviven en nosotros,
rehabilitados tras las
purgas, canonizados
tras la **HOGUERA**.

Un **PECHO**,
un cuello, hasta un cerebro
son únicos, por eso
mortales. ¿**CONGELAR**
INCENDIOS, congelar
las pasiones? Un **MUERTO**
no habla o habla a gritos.
Los siervos del servicio:
la delación, la cárcel,
la tortura, la **MUERTE**.
Y una elección: sacar
provecho, aprovecharse,
sea de aprovechados
o aprovechadores.
Triste, triste, muy triste,
tristísima estrategia.

FELIPE ALEJO ÁLVAREZ, navarro. Tomado de **Aldea N° 32:**

SENTIRES ONÍRICOS

Es SUEÑO ABRASADOR lo que presiento.
Es FUEGO CONGELADO por la mente.
Es mal pasado, para mal presente.
Es un breve soñar del sentimiento.

Es un simple vilano que va al VIENTO,
anhelo solitario que se siente
en el furtivo gozo que disiente
el amar, solamente en pensamiento.

Voyme a ceñir amor, el bello juego,
paroxismo del ser, al ser amado,
no digo adiós, sino hasta luego,
que la LUMBRE DEVORA mi costado
en la abismal ceniza que trasiego
por un FUEGO de amor; pero soñado.

MARIE-ANDRÉE BALBASTRE, francesa. Tomado de **Pastores de poetas** (Asociación Prometeo de Poesía, 1997):

EUROPOESIE

MORDISCOS del frío
QUEMADURAS DEL HIELO:
combate invernal.

Hay DIAMANTES que ESTALLAN
bajo los pies:
está HELADO el sendero.

Soñar:
sacudir los pliegues
de lo cotidiano.

Vivir:
poner un bozal
a los SUEÑOS.

DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano.

Tres ejemplos, el primero tomado de la revista **Reflejos** N° 43:

De **Los cristales derretidos**:

CABALLO NOCTURNO I

Corre la **SANGRE** por la lengua del **SOL**
y los **OJOS AMARILLOS** del azufre
dibujan sobre la sal del **VIENTO**
una mariposa de negra CORNAMENTA AZUL.

Duende DECAPITADO por los **PÁJAROS**,
asterisco del aire,
desnudo COMETA DE OJOS MUERTOS
en el **CRISTAL DEL HIELO**
mi cuerpo florece su **NAVAJA**.

Corre la **SANGRE** por los **COLMILLOS**
VAMPIROS DEL AGUA.

CABALLO DE CABEZA EN LLAMAS
recorriendo la desnudez angélica
de las amapolas
mi cuerpo destrozado
alimenta a los **CÓSMICOS CARDÚMENES**
DEL HIELO.

LAUDES TRISTES

LXVII

Nace el silencio en la desnuda **LUZ**
nace la **SAL**,
la SERPIENTE
la SANGRE ENVENENADA.

Nace la **ESPADA**.
Muere un niño AHOGADO
en la garganta del azufre.
Las cansadas baldosas de mi pie
paren un ¡Ay! oscuro.
Sobre mi negro CADÁVER
una carreta de gansos enlaza **LUNAS**.
Toca su larga **BAYONETA**
un arcoíris en la **CAL** del **VIENTO**.

Nace la soledad arrastrando la cola.
Desde la boca triste de una botella
nace un **ÁNGEL** niño.
La **LUNA** cae desnuda.
Desde el **ROTO** escalón de mi cabeza
una **ORQUÍDEA** de sonrisa fracturada
canta su **MUERTE**.
Una guitarra se suicida
en los alambres del llanto.

(Quisiera decirte, con palabras blandas como pescuezo de niño asesinado, que estoy sufriendo realmente tu abandono, pero la **SANGRE ME AHOGA** y no me deja, no permite que mi violín cansado te suplique).

Una **SERPIENTE AZUL** canta en la ventana **ROTA**.
Una **SERPIENTE-PEZ-AZUL** canta en la **VAGINA DEL VIENTO**.
Una negra **SERPIENTE DEVORA MI MANZANA**.

Quisiera gritarte de mi amor en agonía sentado, desnudo y **SANGRANTE** sobre las **MARIPOSAS** de la Catedral del llanto, pero, la **SANGRE ME AHOGA**. Mete en mi **GARGANTA** su alargado **PICO** la **SANGRE** soledosa y crécheme un **RÍO** bogante de sirenas **AMARILLAS**. Un trébol de cuatro **CADÁVERES** imita la voz de Dios. Un solo **COMETA** dibuja un ajedrez sin torres en la saliva del abismo. Nace la **SED** en la **LENGUA** del cobre.

LAME EL SEXO de las **AMAPOLAS** un **ÁNGEL AMARILLO**. Por las cetrinas banquetas

las **MARIPOSAS** ofrecen **PECES** a la **SANGRE** desvelada. El último **SUICIDA** amaneció desnudo, anclado su arco a tu entepierna. Corre por tu **GARGANTA** un ferrocarril de **SEMEN**. Llora mi esqueleto sin amante en un rincón del **HUEVO CELESTE**. Cuánto ha caído el cielo desde tu partida, Amor. Cuánto he **MUERTO**.

La **SERPIENTE AZUL** da vueltas sobre sí **DEVORANDO** los negros intestinos de la noche.

Algo tienes de eterna y de volátil.
Algo tienes de ajena y propia.
Algo fermenta tu cuerpo
que hace al **HIELO**
ELEVAR SU LLAMARADA
más allá de los **HALCONES** y el **AGUA**.

La **MAR** tiene **SED** de ti y lanza su **VÓMITO** de banderas negras sobre la **BOCA HAMBRIENTA** de los almanaques envejecidos en los **CORALES**.

La MAR tiene un abismo
en las costillas desde tu adiós.

(Un ÁUREA HACHA aérea derriba
los árboles del recuerdo
en mi cabeza).

Por alguna razón las HORMIGAS
fortifican tu cadera.

De alguna manera el almanaque
es estúpido en tu SEXO.

Tu SEXO, FLOR DE MARIPOSAS.

Tu SEXO: contabilidad del SEMEN
y mi saliva calafia.

Por alguna LOCURA el reloj
abandona ESCARABAJOS en tu cuerpo.

Amor,
esto es sólo una justificación del aire:
la multiplicación
de los minutos **DEGOLLADOS**:
la MUERTE del MINOTAURO
enamorado de Ariadna.
la **SEDIMENTACIÓN**
de las MARIPOSAS LUNARES.

El mañana ha sido concreto
en olvidar mi nombre.

De **Cuerpo en ruinas**:

CANTO NOCTURNO DEL ÁNGEL CAÍDO

Hubo un tiempo de ruinas,
de **PIEDRAS MUERTAS**
y **PÁJAROS** en celo
PICOTEANDO LOS PECHOS
DE LA LUNA
hasta derramar su **SANGRE**.

Hubo un tiempo de crepusculares hembras,
cuerpos hermosos
como **ÁGUILAS DE SOL**,
como **SERPIENTES** de plata,
como **PECES LUMINOSOS**.

Eran hembras de carnes tibias
y boca **DEVORADORA**:
VOLCANES DE FUEGO Y HIELO
que rompián cadenas
con la **MIRADA**
arrancando a cada **ÁNGEL**
sus **ALAS** de **LUZ**
¡llenándoles de mayor **LUZ**!

En ese tiempo nacieron gigantes
sobre la tierra.

Fue un tiempo de ruinas
porque el amor arrancó a cada ÁNGEL
su CABEZA
y se derramaron por la tierra
los PÁJAROS y los PECES
y sólo una última mujer,
ya casi MUERTA
generó de sí un ÁRBOL CELESTE:
en él estoy, solo ante el abismo de AGUAS
que un diluvio de SANGRE
ha generado sobre la noche.

Pálida LLAMA tranquila,
ojerosa su base,
roja se LENGUA fina;
parece de HIELO AMARILLO:
un hombre ARDE.

Luis Cardoza y Aragón (1920-84).
Guatemalteco.

LUPO HERNÁNDEZ RUEDA, dominicano. Tomado de su antología **Como naciendo aún:**

CUANZA

III

Cuando pregunto qué es amor,
Cuanza responde:
–Ni MIEL ni acero
ni vida-MUERTE
ni silencio-aullido
ni VENENO
ni PAN
ni fantasía;
ni viejo renacer
ni FUEGO HELADO
ni FLECHA ni ESTOCADA.

Amar
es ser humano,
ser y estar
en paz
y dar paz
a los otros.

DAVID HUERTA, mexicano. Tomado de la revista **Universidad de México** N° 569:

JUAN RULFO

Con esa **LUNA SECA** y sola
entre los matorrales
como única **LUZ** nunca podremos
encontrar el camino.
No hay **ESTRELLAS**, nada que sirva
para orientarse en estos **YERMOS**.
Los perros enflaquecen al paso
de los minutos.
Los cuerpos se destiñen, canijos,
REQUEMADOS DE FRÍO.
Hemos estado caminando por aquí,
por allá.
Parece que andamos en una línea
derecha pero luego
se ve que está torcida. No hay cobijo.
Pedazos de tierra se caen
de las **PEÑAS** y nosotros
miramos el polvo de los senderos
entre la sombra,
como si nada más verlo fuera
a salir de ahí el entendimiento.
No hay comida. El cielo está arriba,
abajo la planicie.

Se desprenden terrones
bajo los pies. Más tarde
se extiende la **LUZ**
y empieza el **BOCHORNO**.
Y vuelta a empezar,
otra vez un paso y otro. Ya nadie
pregunta ni para qué.
Ni cómo. Seguimos caminando,
tratando de ver. Hace
mucho **FRÍO**, luego vienen
estos **ARDORES** que parece
que aprietan el aire
y se **CLAVAN** en las caras.

Más allá, conforme avanza el día
de nuestros extravíos,
las **PIEDRAS DEL LLANO**
SE CALIENTAN
HASTA RESPLANDECER.

JOSÉ LUIS JAVALOYES, español. Tomado de su libro **Las cenizas del volcán**:

TAZA DE TE... OCTUBRE TIGRINO

El **FRÍO FUEGO** de este crepúsculo de octubre **QUEMA** las hojas de los arces, que **ARDEN** caducos rojos y **AMARILLOS**.

El te de morera, de **AMARILLAS** hojas, es laxante... y el enebro de otoño estimula en su infusión... es como la piel del **TIGRE** contra el **SOL**.

Todo está en **LLAMAS** en otoño, sin más **FUEGO** que su color.

El reno y su yamada se confunden con el **FUEGO FRÍO** y vegetal de la enramada... corren como bolas de **FUEGO**.

Y la melancolía de hojas **MUERTAS** es un vivo color que nos **INFLAMA** de **LUZ** al crepúsculo, que vuelve **FOGOSO** en su color hasta al **CISNE** y al **PÁJARO DE NIEVE** migratorio.

Un **LICOR ABRASIVO QUE LE ARDE EN LA SANGRE** al poeta, mientras que el resto de las cosas se adormece... savia **MUERTA**.

¿Qué agujero abre la vida en otoño para irse a otra dimensión, por los poros de las brumas?

Pero siempre brota de nuevo la **FUENTE** de la vida, de dentro a fuera.

El **MANANTIAL** es siempre **AZUL**, no su entorno, parece un espíritu que fluyese siempre con la misma clara y pura conciencia.

Lo demás son cambios y humores, tazas de te de muchos espíritus... que brotan diversos de la misma taza.

Quien **BEBE** de ellos, llora y ríe, desespera y se calma... se altera y se serena... rojo verde, **AZUL** y **AMARILLO**... todo de un mismo cuenco de hojas **SECAS Y AGUA** que humea...

La naturaleza de las cosas puede observarse en una taza.

DESIDERIO MACÍAS SILVA, mexicano. Cuatro ejemplos tomados de su antología **Poemas**:

Hermano: en las **HIELES**
de que aquí me **DESHIELO**,
el solsticio que se trasluce
va a recordar tu rostro.
Tú **DESLUMBRABAS** así,
nardo de **FUEGO** y cobre.
Todavía te miro
como **AUREOLA** del camión
que hizo capital
de tu poder y tu gracia.
Todavía me miro,
árbol de navidad con **LUCES** propias
bajo el dilacerado
gris de las vecindades.

Hermano mío; mío
y del mundo de enfrente;
mío y del VENADO y el GORRIÓN
que no saben más lengua que **LUCEROS**.
Tú sí que hubieras sido
como **PANTERA DE LAVA**
frente a las **PODREDUMBRES**
que nos constriñen.
Aunque, ¿habrías podido
retrotraer la catástrofe
hasta el hidrógeno y el crisol
que las arpas y el vuelo determinan?

Hermano, filón ya
de **LUCIÉRNAGAS Y LUCIÉRNAGAS**
para que desde las raíces
las espigas **ALUMBREN**:
quizá mejor así, y no la lágrima
de pie si acaso por la corona
de **ESPINAS** que la sostiene.
Mas profundas aquí
en **DESANGRÍO MIS ANTORCHAS**
BAJO NIEVE con luto se **PETRIFICAN**,
y yo te hubiera dicho en este instante:
cachorro de seis alas,
ESTÁLLAME los velos de la aurora.

Y tú me hubieras dicho:
y floreció de ti,
pastor de tempestades.
Desde hoy para siempre
ésta será la historia de la **LUZ**.

PAUSA DE HORROR POR TLATELOLCO

Todo se fue poniendo blanco:
los niños amortajados
en la última **LECHE** de sus madres,
la lista de los amigos,
la lista de los hermanos.

Todo se fue
poniendo blanco.

Cuando el ARCÁNGEL último
PETRIFICÓ EL ARDOR de su galope
bajo una **LÁPIDA DE HIELO**,
el gran dador de la MUERTE
hizo sobre la selva
un aspersorio de PALOMAS.

TAU

Surtidor de catorce **LLAMARADAS**
con que, **HIRVIENTE** lagar, danzante **VINO**,
palmo a palmo la noche asolferino
en **CANDIL** de catorce carcajadas.

Si artificio de **HIELES DESOLLADAS**
en tu hidrógeno **ASTRAL** me atorbellino,
es por ver de pegaso esmeraldino
tus catorce **LUMBRERAS** desplegadas.

Mas AZUL en **INCENDIO** aquí me augura
de **ESPLENDOR** y de gozo en desmesura
galopante vitral: su rostro encalla

en **DESHIELO DE HOLLÍN**
DIAMANTE vivo,
y andanada de **ORO** intempestivo
en catorce **RELÁMPAGOS ESTALLA**.

ANTE TODO DEL ÁNGEL

I

Un ÁNGEL es simplemente cierta **FOGATA** en retozo con un **IRIS** de alborozo que no le cabe en la frente. El **RELÁMPAGO SERPIENTE** que verdea su cintura; la **HIRVIENTE** cabalgadura de crepúsculos; la **ESPADA** como guinda en **LLAMARADA**, son cosas de añadidura.

II

Alguien dirá: en ocasiones el ÁNGEL es en rigor algo más que el surtidor de **ESCARCHA EN INCENDIAZONES**: las doce **CONSTELACIONES** esgrimen a **LUMBRE** extrema **DESANGRÍOS** de anatema más MUERTE cuanto más **BRILLO**, y un gran **DRAGÓN AMARILLO** entre sus cascos se **QUEMA**.

III

También en **HIELES** deshecho yo arguyo noches polares que asestan petróleo a **MARES** contra el MAR. El MAR su lecho irrumppe de trecho en trecho

de **HORNOS** en andanadas, mientras de un **RAYO** a horcajadas, colosal, **ORO** en creciente, atisba el ÁNGEL sonriente tras la reja en **LLAMARADAS**.

IV

Pero el ÁNGEL... ¿Quién, si dura **SECA** soledad transpira, por dondequiera que mira **RELÁMPAGO** de su albura no promueve? La **LUZ** pura de jazmines en proclama así acontece esta **LLAMA**: en ella, inefable goce, no sólo otredad conoce, sino que amada se ama.

V

De **FIEBRE** carmín perplejo guiño un **OJO** y escarlata guiña también la **FOGATA** un gran verde en el **ESPEJO**. ÁNGEL... frunzo en entrecejo, y él hace igual; lo persigo, y él me acosa; adiós le digo, y adiós él. Se va alejando. Me alejo. De vez en cuando vuelve el rostro y ríe commigo.

EMILIA MARTÍNEZ, española. Tomado de **Aguamarina** N° 38:

SIN LLEGAR

Mi amor se habrá quedado para siempre entre barrotes de SUEÑO, perdido entre mundos irreales convertido en **LLAMEANTE FUEGO** destructor, causante de catastróficos choques **SIDERALES**. Anhelante de cualquier pequeña gotica de MAR, de aire, de AGUA, de cielo. ¡Nunca podrá salir a la LUZ del mundo! A los amaneceres de las cosas todas... Loco de alegría por el nacimiento de una ola por el espectáculo de una tela de ARAÑA en una ROCA DE LAVA. Amor no sido para siempre esperado sin llegar sólo tengo el **FRÍO ARDIENTE** de tu imposible despertar.

MARÍA MELECK VIVANCO, argentina. Tomado de su libro **Los infiernos solares**:

Mi Boca Sobre el Llanto

La noche pliega sus abanicos múltiples su niño adormilado de pelo de GAVIOTA suspirando sus pequeños **MURCIÉLAGOS** **COMO ESPINAS** oscuras que giran ciegamente a extremos de la tierra.

Alguien dijo de los gloriosos sentidos que el reino cobijó "No prosperarán" que como **ABEJAS DE NIEVE** caerán en las **FRAGUAS DEL SOL**.

No obstante defiendo mi soledad y el MAR no me distrae. Guardo mi anillo bajo **GRAVA** de olvido y el temblor no me espanta. Me entrego a los vaivenes del aire y el aire se equilibra inventándome. Viajo de noche y es **GÉISER DE FUEGO** mi equipaje de ser. Me alimento de **UVA** ensimismada y respiro entre árboles el ciruelo más claro. Soy soberana lúcida y mendiga de vida.



Muerte de Hércules por Francisco Zurbarán. Óleo sobre tela, 1635.

Y si una
LLAMA QUEMA LOS HELADOS proyectos,

el cielo tendrá que huir
ante el tumulto de las ventanas.

Federico García Lorca (1898-1936).
Español.

Los silos humosos.

Las campanas de **METÁLICA** pena.

Los amigos del **VIENTO**.

La casa de **AGUA DE LA LUNA**
distraen de fantasmas mi ALA frágil,
mi **HERIDA ILUMINADA**.

DEMONIOS libran mala guerra
contra los **QUERUBINES**
hasta que yo levante mi boca sobre el llanto.

ANDREA MONTIEL, mejicana. De su libro **Va-por de mármol**:

Soy cárcel de mí misma
en ella
cuando SUEÑO parece
que vivo al aire libre
invento peldaños
cumbres
residencias
acepto el **HAMBRE** en la saliva
insensata embriaguez casi perfecta
que **INCINERA**
CONGELA
y da paso a mis deseos.



La forja de Vulcano, por Brughel el Joven (detalle).

CARLOS MURCIANO, español. De **Carta Lírica** No. II, año II:

LA MALETA

Cuando vuelvo a lo oscuro de mi casa
y mi casa no está, ni está lo oscuro,
y no hay puerta ninguna sobre el MURO
y abro la puerta para ver qué pasa,
en un rincón donde el olvido arrasa
cuanto ayer fuera LLAMEANTE y puro,
aguarda la maleta, un BLOQUE DURO
de HIELO de otros días. Pero ABRASA.
QUEMA las manos este HIELO. Yerto,
busco la cerradura y no la tiene,
pero sé que alguna vez se ha abierto.
Agito el corazón para que suene.
Y ya la casa es un andén desierto
por el que un hombre sin maleta viene.

MANUEL PACHECO, español. Tres ejemplos tomados de su libro **El cine y otros poemas**:

POEMA PARA OÍR EL SILENCIO

El paisaje impasiblemente bello
contempla indiferente el cuerpo
CRUCIFICADO de Agnes.
La pintora de la deformación
está dentro de los ESPEJOS
y sus pinceles de pelos
de telarañas de otoño
difuminan la cara de la enferma.

El sonido de **GOTA DE ARENA**
de reloj
araña los **CRISTALES** del silencio
y los cuerpos de las mujeres
adquieren sonidos de voces extrañas.

La esponja de la **SANGRE**
mancha las estampas
y nombra los objetos que son
más duraderos que la carne.
Brochas mojadas de rojo
funden las imágenes
empastan las arrugas del recuerdo
y **ENCIENDEN** alaridos
que distorsionan las palabras.

Karin ARDIENDO en el frío
que le brota de los muslos
y le sube a los **PECHOS**
y le **MUERDE LAS MANOS**

**QUE HIEREN CON EL CRISTAL
DE UNA COPA LA NIEVE-BRASA
DE SU SEXO.**

María LLAMEANTE

abierta hacia las manos del Doctor
que recrea su deseo
en la sádica descripción
de las invisibles arrugas de su rostro
y el cuerpo de pan de Ana
acariciando con las sedas

CALIENTES de sus PECHOS

los labios de la enferma.

MUERE la enferma encerrada
en la circunferencia de la soledad
y la cara de pueblo de Ana
abraza en su desnudo
el sueño de su hija.

POEMA PARA HABLAR CON MARIEMBAD

Arquitectura en forma de jaula
mansión de **HIELO** para el reposo
de las **ESTATUAS** humanas.

Voces geométricas
en el espacio oscuro del silencio
máscaras sobre el rostro
y sobre el alma.

Ni un latido en la piel
y el corazón de todos
–**ÁRBOL SIN PÁJAROS**–
donde el amor y el odio
flotan como la niebla.

Jardines lineales,
verdes pagodas convertidas
en trozos de frío
y **ESTATUAS** y pasillos y escaleras
y **LÁMPARAS** y alfombras para
AHOGAR la presencia del sonido.

La mujer está presa en la jaula **DORADA**
y un embrujo de **ESPEJOS**
infinitos aprisionan su cuerpo
y él camina hacia el aire de magnolia
de su carne de río
aromado de música.
Él quiere llevarla hacia la vida
que vibra en cada rama
y **ESTALLA** en cada **FLOR**
y canta en cada **PÁJARO**,

él quiere sacarla del FÉRETRO
de su alcoba estucada
donde la gris silueta de su marido
la encierra en soledad mientras
él se consume en juegos
de raíces matemáticas.

—Fue hace un año en tu alcoba
donde toqué tu cuerpo desnudo
como un pétalo
donde aprendí el amor
lejos de las ESTATUAS,
lejos de los ESPEJOS
lejos de los fatigosos pasillos
y los espectros retorcidos
de las LÁMPARAS.

Ella tiembla ENCENDIDA
y el palacio de HIELO queda preso
en los montes de tinta de la noche.

Por la arena alargada de los fríos jardines
los dos enamorados
buscan la LUZ del alba.

De su libro **Todavía está todo todavía:**

ELEGÍA A UN MUNDO QUE SE PUDRE

Estanislao II prorrumpió en un sollozo
dijo: Punto y aparte
y el lirio se asustó.

Las orillas del aire se llenaban
de HORMIGAS DE CRISTAL.
Las ciudades huían hacia el MAR,
la LUZ de los reactores ponía en el aire
AGUJAS DE AGUA SUCIA.

Medallas sin solapas nacían de la LUZ
de los cañones
y sus patas de lágrimas
pisaban el dolor de las viudas,
el frío de las novias
y los vientres abiertos de las madres.

En las oscuras ROCAS del Pacífico
campanas sumergidas
tocaban a la misa de los átomos.

Wall Street escupía mariposas de uranio
sobre el mundo
y los intensos fríos de Siberia
mandaban escultores de la MUERTE
**PETRIFICANDO EL SAUCE
DE LAS LLAMAS.**

LOS PEZONES HERIDOS de Himalaya
le dieron de MAMAR
A LAS LOBAS DEL RADIUM.

Y Estanislao II prorrumpió en un sollozo
dijo: Punto y aparte
y el mundo reventó.

Los muertos, como un FUEGO CONGELADO
QUE ABRASA,
laten junto a los vivos de una manera terca.

Miguel Hernández (1910-42).
Español.

PRESEN PÉREZ, español. Tomado de **Manxa**
Nº VII-VIII:

SENSACIONES Y PENSAMIENTOS

I

Paroxismo de dolor,
de impotencia,
y en la ruptura de un SUEÑO
de justicia,
se rebela mi ser
hecho cenizas,
QUEMADO por un mundo
de incoherencias.

II

Todavía puedo pensar
con impaciencia,
que en el polémico ARDOR
de la desdicha,
se DESHIELE el corazón
en el que anida,
el amor que tantas veces
nos alienta.

III

En un MAR de HURACANES
y de cuentos,
desentraña epitafios **CARCOMIDOS**,
dantescos esqueletos enmohecidos,
impregnados de ruidos y esperpentos.

Hay deidades anárquicas, dulzonas,
amantes de lo exótico y simplista,
nutridas de un sabor tan hedonista
que funden, destruyendo a las personas.

IV

Cese el tiempo de adustas soledades,
de bruscos pavimentos trasnochados,
que vertebran con SIGNOS descarados
intercambio de falsas libertades.

El querer y poder en un intento
desprenden elementos de esperanza,
un peregrino de la LUZ a ultranza,
le va marcando un ritmo en movimiento.

V

La HOGUERA de la lucha se alimenta,
cuando el uno y el otro se han mirado,
y se ven cara a cara REFLEJADOS,
sintiendo el AGUIJÓN Y LA DUREZA
que va matando al hombre
y su grandeza,
su razón primigenia se ha esfumado.
Hay una marioneta que escarnece
en tendencias REFLEJA su albedrío,
difícil de apreciar, gran enemiga,
tan mimosa, coqueta y bien servida
que si no estás atento te cautiva,
te CIEGA, te enmudece, te aniquila.

CARLOS RODRÍGUEZ PINTOR. Tomado de
Poesía compartida. Veinte poetas uruguayos contemporáneos:

SONETO A UN SUSPIRO

Y dijo Dios al alma enamorada:
–Ni dulzura has de ser, ni BOCA ARDIENTE.
No aventarás tu FUEGO EN LA MIRADA,
ni en la feroz PALOMA de la frente.

En un sutil suspiro aprisionada,
la LLAMA DE TUS NIEVES, suavemente,
rompe su FLOR en la ceniza HELADA.
¡Ay alma! ¡Ay soledad! ¡Ay triste FUENTE!

A más cautivo andar, más alto cielo.
Sobre el CADÁVER cándido del vuelo
DESGARRA el ALA su fugaz ZAFIRO.

ARDE en memorias de CRISTAL la hora,
y llora el alma prisionera y llora
su delicada MUERTE en el suspiro.

FÉLIX ALONSO ROYANO, español. Tomado de su segundo **Libro de las cicatrices**:

SOY CARBONO

¿No has visto el renegrido talismán
y el verdoso **TOPACIO** de la MUERTE
cruzándose la frente? Tu **CEGUERA**
hace que estés buscando entre la hiedra
pero soy el paradero de la **PIEDRA**.

Violentas **CICATRICES** me **ABRASARON**
en el **GÉLIDO INCENDIO** que yo fui.

No esperes otra **LUZ EN EL INCENDIO**
que las **LLAMAS** del MAR en que te miras
no esperes otra voz en el **ESPEJO**
que tu rostro infinito de ceniza.

Espera a que lleguemos del ayer
para encontrar mi rostro ensombrecido
por las brumas del **COSMOS** helicoide
proteico estructurado. Soy carbono.

Violentas **CICATRICES** me **ABRASARON**
en el **GÉLIDO INCENDIO** que yo fui.
¿Y qué quedó de mí después de todo?
De mí no quedó nada excepto nada.

¿Acaso soy carbono nada más?

FERNANDO SÁNCHEZ MAYANS, mexicano. Dos ejemplos tomados de su libro **La palabra callada**:

SONETO DE DAVID

Desde el **INCENDIO** del Renacimiento
esta **LLAMA DE MÁRMOL CONGELADA**
por la crueldad del arte y consumada
en el espasmo de un amor violento.

La forma de la **PIEDRA** sin aliento
se revela de pronto incorporada
al **DESLUMBRADO** goce **DEVORADA**
por el **OJO** que altera su elemento.

Y así la audacia exacta de la forma
que en la **ROCA** vencida se transforma
en reposada perfección triunfante

detiene en el rigor de la belleza
al tiempo que así mismo no regresa
en el asombro **CIEGO** de un instante.

TRANSFIGURACIÓN

III

Arrogante es la MUERTE depurada
en la TUMBA del polvo jubiloso.
Lucha invisible. Llanto silencioso.
Soledad entre **LLAMAS CONGELADA**.

Subterránea nostalgia recobrada
en el MAR infinito y en reposo
de la página blanca. Presuroso
NAUFRAGIO de la carne desvastada.

Todo deja de ser polvo entre ruinas.
De la palabra nacen serpentinas
que persiguen al SUEÑO que las **QUEMA**.

La materia sin voz nace ficticia
y en los escombros crece la avaricia
de apresar la belleza del poema.

ALEJANDRO SCHMIDT, argentino. Tomado de
El indio del Jarama N° 21-22:

SÚPLICA Y DÁDIVAS

El PLANETA atraviesa
la música del olvido
la ciudad ubica su **OJO**
en telescopios
altera
el corazón de los **SIGNOS**
sí, hay **FUEGO** debajo de las puertas
su sombra **ARDE LA NIEVE**
derrumba las calles
y ¿cómo puedo llamarte,
para toda congoja, señora
de la lluvia?

Un príncipe guía carrozas negras
lleva aventureros, billetes,
perros de la guerra
escribo de ti dormido en una silla
mi único cielo es el **ESPEJO** blando
papel de magias y bestias
que me escribe:
"no es suficiente subir a las torres
envuelto en capas de súbita
violencia y fama
y hembras como **SERPIENTES**
emplumadas arrancando de manos
plumas del día
que te canta".

Nadie toca tu ser, señora de la lluvia
pienso tu boca y tus vocales
en su pan de perfumes
el tiempo es inferior al sentimiento
y menos que el amor la **SANGRE**.

Su rostro transfigura lágrimas
dales
señora de la calma
puñados de **LUZ**
con la sombra **QUEMANTE**.

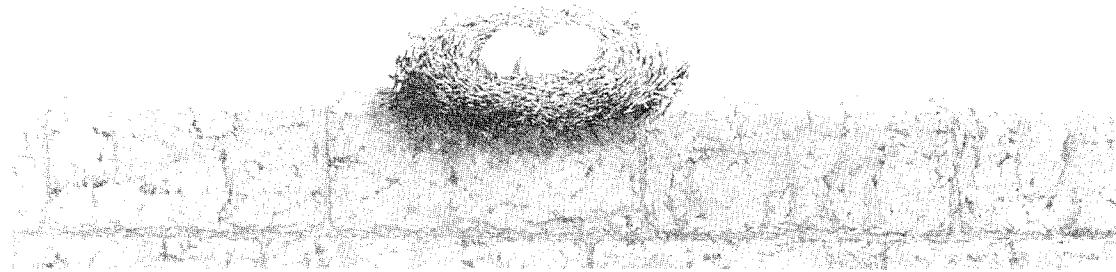
-¿Qué sirve si con ellos ella me hace d'estío
HELAR Y EN FUEGO ARDER
de invierno?
-Ella no, sino quien le es gobierno.
-Anda, que pues ve y calla le replace.

Francesco Petrarca (1304-73).
Italiano.

SALOMÓN VILLASEÑOR MARTÍNEZ, mejicano.
Tomado de su libro **Medialuz o Árbol de los sueños**:

IZTACCÍHUATL

Lentamente abre sus **OJOS**
la alborada
DANZA en el cieno
un olor a nuevo día.
El bosque
arroja sus **PÁJAROS** al **VIENTO**.
Duerme en el horizonte la mujer
sus **PECHOS DE ARDOROSA NIEVE**
tiemblan
ante el rostro **LUMINOSO** del amado
que trae en sus labios
el **GÉLIDO BESO DEL DESIERTO**.
Ella
habla del **INCENDIO**
en sus entrañas.
Brumas y sudores refrescan al amado
que se marcha en el último
RAYO del crepúsculo.
Ella
en oscuridad
recobra la humedad perdida.



El dominio de Arnheim por René Magritte. Óleo sobre tela.

KARL MARX (1818-83), alemán. Tomado de su libro **Cantos para Jenny y otros poemas:**

LA PÁLIDA VIRGEN

La virgen se levanta tan pálida,
tan silente,
su dulce alma ANGELICAL
es DESGARRADA miseria.

En ella no **BRILLA EL RAYO**,
las olas caen encima.
Allá el amor y dolor juegan
cada uno engañando al otro.

Ella fue **HERIDA** gentilmente,
reza al cielo,
una imagen siempre pura,
las gracias tuvo entrelazadas.

Entonces vino un noble caballero,
un gran CORCEL montaba
y en sus **OJOS TAN BRILLANTES**
un MAR de amor fluye.

El amor se **CLAVA**
EN SU PROFUNDO PECHO,
pero él galopa lejos,
por la batalla del triunfo,
nada le hizo quedarse.

Toda la paz de la mente
ha volado,
los cielos se han hundido,
el corazón ahora
en el trono de la pena,
está anhelando borrar.

Y cuando el día ha pasado
ella se hinca en el piso
ante el sagrado Cristo,
una oración, una vez más.

Pero entonces de esta forma,
otra imagen se adentra
para tomar su atormentado corazón,
contra sus mismos reproches.

"Para mí, tu amor está dado,
para el tiempo inconcluso
muestras tu alma al cielo,
¿es simple pretensión?"

Ella se estremece en su terror
HELADA Y RÍGIDA,
se precipita en el horror
dentro de la oscuridad.

Retuerce sus blancas manos,
las lágrimas comienzan,
de esta manera el **FUEGO**
MARCA SU PECHO
y el corazón crece.

"De este modo el cielo
se ha perdido,
sé que está completamente bien,
mi alma una vez confiada
a Dios
es elegida para el **INFIERNO**.

Era tan alto,
de divina estatura
sus **OJOS** tan lánguidos,
tan noble, tan fino.

Jamás me concedió
sus miradas del todo,
déjame languidecer esperanzada
hasta el fin del alma.

Otra su brazo puede apretar,
puede compartir su placer;
inadvertidamente me da dolor
más allá de toda medida.

Con mi alma voluntariamente,
con mis esperanzas partiría,
pero me mira
y abro su corazón.

Cuán frío debe ser el cielo
donde no **BRILLA**,
una tierra llena de miseria
y **ARDIENDO** de dolor".



Ella salta con todo su poder
dentro del **ROCÍO**,
dentro de la oscura noche fría
es llevada lejos.

Su corazón
es **TIZÓN ARDIENTE**,
por siempre,
su mirar en esta
tierra **LUMINOSA**
es oscurecido.

Sus labios tan dulces y tiernos,
son pálidos e incoloros,
su forma etérea, delgada,
deriva en el vacío.

Y ninguna hoja marchita
cae de la rama,
cielo y tierra son sordos
no quieren despertarla ahora.

Por montañas, sobre valles,
las quietas olas compiten
para rociar su esqueleto,
sobre un **ROCOSO** lugar.

El caballero tan alto y orgulloso
abraza a su nuevo amor,
los murmullos cantan acerca
del gozo del amor verdadero.

PEDRO GARCÍA CABRERA (1905-81), canario.
Tomado de **Transparencias/ Dársena/ Entre 4 paredes** (B.B. Canaria N° 32):

HABLA EL PÁJARO DEL SUEÑO

Como por sus hábitos
se desconocen los fantasmas
quiero exponer la clave
de mis actos mejores.
Así aprenderéis
que
para psicoanalizar el vuelo
de las MARIPOSAS
no hay mejor aparato
que los imanes
de mi propio PICO.
Que no siento envidia
de la niebla
porque la verdadera soy
yo mismo, adaptada
a la forma de mi deseo
de trotamundos.
La que veis en el campo
es sólo un ESPEJISMO
que no puede sostener las ARAÑAS
de los REFLEJOS.
Que aprovechando los insomnios
de mi larga cola de encaje
puede un insecto oscurecer
la noche de unas sienes.

Lo que no sabréis nunca es si
los caminos
dan el PECHO o la espalda
a los transeúntes
porque depende
de cuál de mis alas señale
el oeste de un grito.
Nadie podrá explicarse
que mi mayor sorpresa
sea hallar un violín pelirrubio
en una voraz planicie de HIELO,
aunque sepa que el color
de las ansias
es el del llanto de un amor
madurado entre ortigas.
Lo mismo de un CARACOL,
que de un suspiro, que de una pezuña,
haría un micrófono
para oír el jadeo del AGUA
en los fondos de la LUZ.
Si existiera mi MUERTE
enviaría a buscarla
por mis OJOS adentro
con el primer sombrero de copa
que pasase
vestido con plumas INCENDIADAS.
Hay una palabra única
que me levanta la ternura,
esa que se balancea
en la punta de la lengua
de un retórico.
Para mí nunca llueve,
pero si me lloviése
serían letras góticas y algodones
en LLAMAS.

Éste es mi alcohol. Líbalo
mientras duermes.
Por esta vez tan sólo
a conduciros voy
al paisaje más iracundo
de la tierra,
SANGRANDO a la derecha
de un ensueño de ALONDRAZ.
Ninguna esperanza
me obceca,
tanto por ser todas las obcecaciones
a la vez
como por inclinarme más allá
de todos los MARES.
Así comprenderéis
que no tengo salvación
fuera de mis costados,
que soy azar y suerte
porque vivo en las **FUENTES**
de donde manan,
que siendo la más audaz
caja de prestidigitadores
anido en la encrucijada
de las querencias.
Y que mi exclusivo fracaso,
el mío,
el del PÁJARO del SUEÑO,
es que nadie me reconozca
como la **GANZÚA**
de todas las **CLARIDADES**.

FÉLIX CASANOVA DE AYALA (1915), canario.
De su libro **Poesía** (B. B. Canaria N° 36):

SALMO NOCTURNO

ENCRISTALADO tilo de la noche,
pulga soy por tus hebras de sonido,
en mi talón mi número **ENCENDIDO**,
mi salto **SIDERAL**, mi adicto coche.

¡Oh qué frío delito sin reproche
me acercan esas **LUCES**, qué aterido
suburbio con sus gárgolas de olvido,
sin llave que mis párpados abroche!

¡Qué gris serenidad **CLAVARME EL HIELO**
de la **BRISA**, sentir en mis pisadas
una reciente decisión oscura:

como si fuera a devolver al cielo,
sobre un cisma de nubes **ALUMBRADAS**,
este **FUEGO DE ESTRELLAS**
que aún me dura!

DANIELLE SARRÉRA (1932-49), francesa. Tomado de **Hora de poesía** N° 85-86-87 (Poetas suicidas):

EL OSTIACO

Ese gran invernal enlutado en una **LENGUA SECA**, portador de **ANTORCHAS** mentirosas, y al que una sola patada enviaría a **ASARSE EN EL INFIERNO**, ese esmirriado barbudo con **OJOS** atascados de pelos de **CABRÓN** –qué hermoso y desnudo estaba con sus medias negras diciendo la misa– ese ostiaco rojo de las noches con sábanas **ARENOSAS**, ese maestro en fin maestro en la carencia del creer y en trampear, ese hombre, más poderoso que el interior de un huevo listo para completar el niño, más rico que los tapices de Babel donde los **DIENTES** fueron limados de manera diferente, era, será, y es en esta hora en que oramos su nombre que nadie se atreve a pronunciar por temor inquisitorio, el creador del vacío en que alojamos nuestras manos –¡y ellas sudan de ternura!– ¡y ellas saborean una desgracia de miriadas de siglos!, ¡y ellas gritan bajo el efecto de la **QUEMADURA** demasiado **ARDIENTE DE LAS TENAZAS!**, y se abandonan a lujurias jamás experimentadas por las mujeres de Sodoma y de Gomorra que no son tampoco mis hermanitas (¡las idiotas!) porque ese hombre, ese gran invernal de la **ESPADA DE BARRO SECO** es mi primer redentor. Lo ato al lecho y lo agoto, no con mi cuerpo, no con mis manos, no con mis labios (permanezco a distancia) sino con mis **OJOS** cuyo estrabismo es tal que la noche entera se desespera en su interior.

Vosotros siempre podéis tratar de nombrarme pero, para ser franca, no podréis nombrarme jamás, porque yo estoy ausente en el colmo de la ausencia. Tú que me conoces mejor, nada sabes de mí; tampoco disimulo, sino que todo me disimula. Tengo la vulgaridad penetrante de los **RÍOS** que no conocen los fetos que se les arrojan, que no conocen el sabor masculino de los **GUJARROS** que hacen rodar en ellos. Son sordos y **CIEGOS**, sin brazos y sin piernas; son mudos también.

Uno podría ponerse sobre una **CRUZ**, para probar. Pero las cruces sólo hablan a los **MUERTOS**. En verdad, **MIS MANOS Y MIS PIES ESTÁN AGUJEREADOS Y SANGRAN AGUA**. Cuando analizo esta **AGUA**, está vacía de toda sustancia, incluso de **AGUA**.

Soy un **VIDRIO EN EL PALACIO DE LOS VIDRIOS**, no separo nada. Delante, nada hay que ver. Detrás, ya no hay nada que ver. El cielo conoce la credulidad de la **LUZ**.

107 veces el hombre se levantó, 107 veces **ROMPIÓ EL HIELO**, 107 veces elevó a la mujer al rango de **INSECTO DEVORADOR**. La casada repliega sus enaguas por no haber sabido ir hasta el punto en que el **SEXO** se vuelve tan terrible en su forma y en su espíritu de trabajo (¡qué conciencia!) que nadie puede entonces poseerlo. Sería demasiado agotador, y pienso en ello, considerar las imposturas aceptadas de una mujer tal como yo cuando ella se da. Sería necesario el **HIELO** del norte más norte y su fija credulidad de invernador; sería necesario el límite de los límites, la frontera en que se cruzan las **ESPADAS HELADAS** de toda pasión humana;

sería necesaria la potencia 107 veces sucesivas y simultánea del cabrón más lúbrico (¡oh santa Catalina la grande!), sería necesario un ábaco de veinte mil bolas para contar los golpes de semejante especie.

Grité tan alto mientras se encarnizaba el niño desventurado sobre mi cuerpo, grité tan alto y tan fuerte entonces que las **HORMIGAS FLAMEABAN** entre mis piernas, grité tan alto y tan fuerte y tan tiernamente entonces que el hombre me empuñaba como si empuñara su propio **DESIERTO**, grité tan tiernamente que ese niño y esas **HORMIGAS** y ese hombre no podían ya más que desaparecer, anonadarse en lugares desconocidos a mi violencia. Porque mi grito no es de ninguna manera de aquellos que tienen el gusto del **DIENTE** y la saliva, del paladar y la lengua. Mi grito es espeso como **VENENO**, 107 veces lanzado tenía el estilo de un ser amado, **PECHOS Y MUÑECAS CORTADAS**.

¡Vosotras que queréis seducir, oh mis rameras, no sois más que raza inmunda! Sabéis estar desnudas por falta de ánimo. Yo, sin ropa, continuó vestida con esta coraza que nadie jamás podrá quitarme: virgin irremediable virgin de las vírgenes.

No descansa jamás el **SÍLEX** del sacrificio porque los festines de Dios son inconmensurables. Diles que eres la reina elegida para cometer el ultraje y que sin ti ya no habría **FUEGO** posible sobre esta tierra INMUNDA donde los **SAPOS** humean en la hierba. Descansa en el terror de no creer ya sino en mí, porque yo soy el único esclavo que podrás un día **QUEMAR. LLAMEARÉ** en el momento de tu saludo y tu último

beso será la pimienta en la **LLAGA** que te ruego mantengas abierta cada día. ya no tengo otra sonrisa que la de mi angustia acorralada en la ruina de estas tierras que jamás pudieron creer en mi nombre. Estoy hecha para gustarte en el colmo de tu odio. Estoy hecha para construirte con marcas de **HIERRO CANDENTE** y para destruirte a la hora que te sea propicia. Yo me llamo fidelidad a toda MUERTE elegida.

Desde una sola alma y un solo cuerpo, desde ese único ímpetu que destruye el fraude y echa por tierra el cráneo, MACHACA los pavimentos, desde esta soledad condenada donde se reúnen los **CUERVOS PODRIDOS** del espíritu derrotado, desde este lugar exiguo para nuestras grandeszas insaciadas donde hemos visto vivir y MORIR desolados **MUNDOS** de buena voluntad con **FUENTES** en adelante inalcanzables, desde este recinto **HELADO** en el que ningún parto es posible, yo, la altiva servidora de una MUERTE mucho más MUERTA de lo que vosotros podríais creer, os dirijo este saludo, esperando con toda mi fe que os convierta en un amasijo de desgracias y os haga deslizar de decadencia en decadencia hasta la hora muda de los crímenes lealmente consentidos que de los fantasmas que sois hará un **MUNDO** definitivo en el silencio irremediable.

Pereceréis por el hastío, porque el hastío es el único amo del océano que os fija y os guía. Su dejadez es algo prodigioso de comprobar. La conoceréis con largos estertores de insuficiencia.

La ciudad no tiene casas. Mujeres y hombres tienen las **MANOS CORTADAS**. Es obligatorio.

¿Qué queréis hacer por lo tanto, pobres hipócritas, si vuestr os pasos no dejan huellas (vuestras piernas están **CORTADAS**), si vuestras palabras no cuentan jamás (vuestra **LENGUA ESTÁ CORTADA**), si vuestr os **OJOS** ruedan en un vacío tan vacío que desde siempre vosotros no sois sino el vacío? Confesadlo en nombre de mi voz que va lejos: os habéis equivocado. Habéis vestido la misma camisa. Ya no hay entonces otra solución que **ROMPER** la página y volver a empezar un nuevo párrafo.

Que su enojo acometa el justo
cielo, que la **LUZ** se convierta en la oscuridad,
que se haga del **HIELO EL FUEGO** en las manos
ENSANGRENTADAS,
y se convierta en **VENENO** el banquete servido.

Karl Marx (1818-83).
Alemán.

ANTONIO COLINAS (1946). Tomado de **Antología de la poesía española en el siglo XX** por Miguel Diez Rodríguez y María Paz Diez Taboada:

REGRESO A PETAVONIUM

Dejadme dormir en estas laderas
sobre las **PIEDRAS** del tiempo,
las **PIEDRAS DE LA SANGRE**
HELADA de mis antepasados:
la **PIEDRA-musgo**, la **PIEDRA-NIEVE**,
la **PIEDRA-LOBO**.
Que mis **OJOS** se cierren
en el ocaso salvaje
de los palomares en ruinas
y de los **ENCINARES DE HIERRO**.
Sólo quiero poner el oído
de la **PIEDRA**
para escuchar el sonido
de la montaña
preñada de **SUEÑOS** seguros,
el latido de la pasión
de los antiguos,
el murmullo de las **COLMENAS**
SEPULTADAS.

Qué feliz ascensión por el sendero
de las vasijas pisoteadas
por los **CABALLOS**
un siglo y otro siglo.

Y en la cima, bravo como un **ESPINO**,
el **VIENTO**
haciendo sonar el arpa
de las **ROCAS**.

Es como el aliento de un dios
propagando armonía
entre mis pestañas y las nubes.

Un **ÁGUILA** planea lentamente
en los límites,
se **INCENDIAN** las sierras
de las **PEÑAS** negras,
mas no veo las **LLAMAS**,
las **LLAMAS** que crepitán
aquí abajo enterradas
bajo el monte de **SUEÑOS** aromados,
bajo la **VIGA DE ORO**
de los celtas,
junto al curso del **AGUA** del olvido
que jamás –en vida– podremos contemplar,
pero que habrá de arrastrarnos
tras el último suspiro.

¡Cómo pesan los **PÁRPADOS**
con la música del tiempo!
¡Cómo se embriagan de adolescencia
perdida las venas!
Dejadme dormir en la ladera
de los infinitos sacrificios,
en donde arados y rebaños
se han **PETRIFICADO**,
en donde el frío ha hecho florecer
cenizales y huesos,
en donde las **ESPADAS** han **SEGADO**
los labios del amor.

Dejadme dormir sobre la música
de la **PIEDRA DEL MONTE**,
pues ya sólo soy un nogal
junto a una **FUENTE FERROSA**,
la **VELA** que **ILUMINA**
una bodega de mostos morados,
un trigal maduro rodeado de **FUEGO**,
una **ZARZA** que cruce
de **ESTRELLAS** imposibles.

ILIANA GODOY (1952), mejicana. Tomado de la revista **Reflejos** N° 45:

AGUALUZ

Este **RÍO** interior que has desatado
en su cauce disuelve la salobre
oscuridad donde resume el cobre
el óxido en mi **SANGRE** acumulado

desde su primordial HERVOR sagrado
al sedimento que gravita sobre
la **FLAMA** temblorosa de este pobre
amor que tanto miedo ha **SOFOCADO**.

No **CONGELES EL AGUA** de tu cumbre
lávame el corazón, abre los brazos
yo arrasaré con lágrimas la herrumbre.

No canceles la vida en nuestra hora
si la MUERTE en **HERIRME** se demora
basta con tu **MIRADA QUE ME ALUMBRE**.

PAOLA DUCHÉN, española. Tomado de **Artistas del vértigo** N° II:

EN LA PLATAFORMA

Deletreo un incesante ritmo cavernoso
conspicuo habitante
de un lugar remoto
como el amplio **UNIVERSO**
PIEDRA INCANDESCENTE
descendiendo en el tiempo
atravesando el cerebro,
urdiente mil silencios
bosque de nervios, raíces delicadas
PIEDRA que se incrusta
debajo de la nuca
y desde allí **RESPLANDECE**
como una **LÁMPARA**
en la oscuridad incierta
de tus brazos, de tus labios abiertos
como oquedades infinitas.
Oh agujero, donde el **VIENTO** se extravía
se coloca en la nuca
aquí entre la piel y el cerebro
aquí, en esta oscuridad de vértigo
donde las órbitas espesas
me miran y su angustia me traspasa
me atrapa los labios
y mi boca sólo es un agujero
para cantar
para dejar salir desde las tiernas oquedades
este incesante ritmo cavernoso
esta piel aferrada a otra piel.

CONCHITA FERRANDO DE LA LAMA, española.
Tomado de su libro **La huella del universo**:

EL BOSQUE MÁGICO

II

Tras la densa arboleda
enmudece el crepitar
de las **HOGUERAS**.

La **ESPINA** de la ROSA
y el perfume del nardo
son humo
bajo el sauce.

Las páginas del bloc
se yerguen blancas, cegando
la memoria
que vela el bosque mágico.

Los oscuros guerreros del insomnio
galopan sobre ellas
ocultando con ALAS transparentes
la huella de su trazo.

Las **GARZAS**, que siempre
fueron rosas,
vacían su **LUZ**
en los tinteros del estanque.
Gorgotea el murmullo de la lluvia.

El cielo evanescente
no encuentra una rendija
en la espesura;
húmedo y tibio
se condensa,
deshilachando **LUCES** del pasado.

Polvo de sílice, cuajado
en el bordón que alienta
entre las hojas,
forma un telón de **VIENTO** y tierra.

GARRA DE HIELO

que atenaza las horas
hasta exprimir el mosto de los **ASTROS**.
El presente se esfuma...
el futuro es pasado...
vigila una vestal el bosque mágico.

ALBERTO GARRIDO. Tomado de la antología
Poesía cubana hoy (Editorial Grupo Cero):

CANCIÓN DEL ABEDUL

Cucharas de madera:
¡Tocaréis para el desterrado sin causa
y sus hijos
la DANZA del nuevo amanecer!

Ya se ha abierto mi puerta.
¡Fue larga la fusta de este invierno!

¡Aquel, el inocente de los REFLECTORES
el echado por tierra
donde jamás han vuelto
a crecer otros abetos
el loco sin nombre ni LOCURA
puede tentar las AGUAS DE MI LUMBRE!

He sacado todos los cubiertos
y el samovar, los UNICORNIOS
que no terminaron de pastar.

A esta puerta pueden llamar todos.

Pase el pintor de CONGELADOS ROCÍOS
el de la mano útil señalando
el Abel de los chantajes
de la historia
el culpable por la MIEL
y el óleo de su voz.

No alcanzarán la aldaba
y los cerrojos
para el del saco y firmas ordenadas
o el de paseo al pie de los oídos
murmuraciones contra toda hermandad.
No alcanzarán los haces
de los limpios martillos
el que cerró cortinas a fe de BAYONETA
o el que ayudó tan sólo con un dedo
o los ecos cercanos o la antigua verdad.

Fiel ESPEJO que durmió bajo los trigos
abedul donde aguardó por mucho tiempo
la inequívoca esperanza de las ramas
me has abierto de pronto esta puerta
en mi ya olvidado corazón.

¡Entrad, amigos, a contemplar el alba!

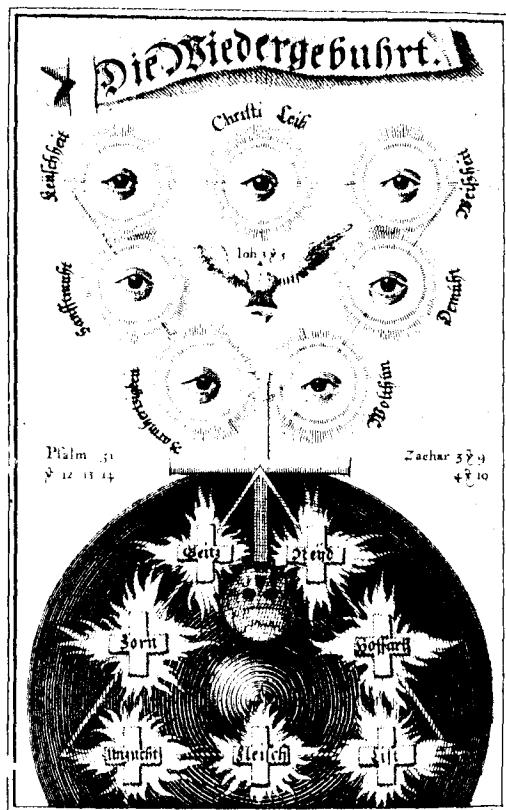
DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO, mejicano. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **Entusiasmo por la muerte**:

EL DIOS DORMIDO

–Sueño de Adán–

Cae un cascabel de PECES
sobre la piel celeste.
La **LUNA** se desnuda
y el horizonte de sus **PECHOS** es AZUL.
Y en cada PEZ-PEZÓN
crecen blancas ABEJAS.
Se lanza desde la nada
abriéndose el **PECHO** para liberar
un corazón de **FUEGO**
una GARZA AZUL,
destropelando **ESTRELLAS**.
La lluvia cae
en **CRISTALES DE HIELO**.
Sonríe un ÁNGEL de **OJOS** niños.
La **LUZ** engendra una desnuda presencia
de piel **ENCENDIDA**,
mujer de **LÁCTEOS PECHOS**
como **OJOS DE LUCIÉRNAGA**,
estero en **LLAMAS**,
sexo de acerados **DIENTES** crepusculares,
piel de **SANGRE** enhebrando **VIENTOS**,
total desnudez de **SIERPE CRISTALIZADA**,
poma de cabellos revueltos
como corona de **ÁSPIDES BICÉFALOS**,
amor, **FUEGO DE HIELO**
en el **CRISTAL** de las **ORQUÍDEAS**:

Eva, desnuda angelical
de **MIRADA ASTRAL**
bailando su **DANZA** sexual
a los pies del dios
que sigue soñando
en **CABALLOS ALADOS**
y **MARIPOSAS** negras.



De **Cuerpo en ruinas**:

PETER HUCHEL, alemán. Tomado de **Hora de poesía** N° 94-95-96:

NOCTURNO DE SÍSIFO

V

ESTATUA DE FRÍO MÁRMOL
CLAVADA sobre la nariz del **HIELO**:
DESANGRE AMARGO
de los **CABALLOS** DE INVIERNO:
ROCA DE FUEGO
en lágrimas negras **CRUCIFICADA**:
ÁNGEL SIEMPRE ÁNGEL
en las **ALAS** de los **PÁJAROS**:
he sido **PLANETA** de **AGUAS** verdes
en la **PUPILA AMARILLA**
de los girasoles,
el **ÁNGEL SIEMPRE ÁNGEL**,
el dueño de la **ESPADA**
DEGOLLADORA,
el **ASESINO** DE LOS **PÁJAROS**
DEL AGUA:
el **SEDIENTO CAMELLO**
de **MIRADA** triste:
he sido el nunca amado,
el **GATO** pardo único en la noche,
el **JAGUAR** de largos
COLMILLOS negros,
el **DEVORADOR** de vírgenes,
el **ÁNGEL**,
siempre el **ÁNGEL**
que desea ser hombre.

LÁPIDA CONMEMORATIVA DE VARSOVIA

I

Dejaron los **RELÁMPAGOS**
veranos destruidos
su ceniza en los árboles.
En la **HERIDA DEL MURO**
los **MUERTOS** se aparecen.
Sus pies descalzos se **HIELAN**
en el rocío de las **ROSAS**.

II

Oh, **SANGRE** santa,
ARDÍA
en todas las arterias de la ciudad.
Una **MURALLA**
de carne viva
era la boca.
En el silencio
tras los **DIENTES**
se rompía el **HIERRO**.

SALVADOR MORENO PÉREZ, murciano. Tomado de **Apolo** N° 3:

CANTAOR

Cantaor de noches AZULES,
de grises de nubes, de cielos abiertos,
de paces, de cruces, de VIENTOS.

Cantaor de **GÉLIDO Aliento**.
De zorzales, de atochas,
de espartos despiertos
que no tienen **SUEÑO**,
nunca lo tuvieron.

Montes de aceitunas
y de **CARACOLES**,
de **ROCAS** lamidas por cientos
de lluvias
y de **HIELOS**.

Cantaor de **ESCARCHAS** tempranas,
de ventanas cerradas.

Cantaor de cantes flamencos
y de olés.

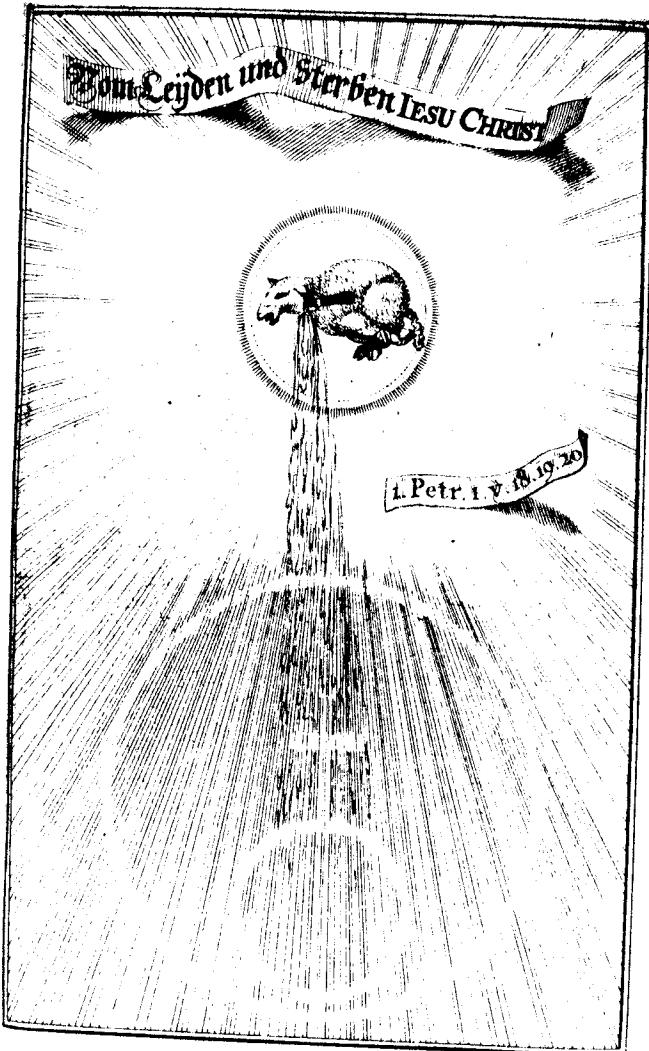
Cantaor de nervioso pollino,
en la madrugada,
que quitas el miedo con llanto
y con cante.

Cantaor que cantas erguido,
desplante de padre orgulloso,
en la mañana,
al monte, a por leña,
que no falte.

Cantaor de **LUMBRE** de besos,
de besos de antes,
de pimiento y tomate,
de pimiento y **HAMBRE**.

Cantaor, canta que te necesito.
Cántale a tu madre.
Cántale a tu hijo.
Cántale a tu nadie.

Cantaor de cantes flamencos
y de olés.



CARMEN SALAMANCA, española. Tomado de
El indio del jarama N° 13:

ENTONCES

Tuve que **HELAR MI SANGRE**
embargar los sentimientos
en plena noche
detener el latido del corazón
para no caer detrás tuyo.
Susurros

HIRIENTES murmullos de entresuelo
entre mi piel y la verdad.

ARDE la realidad enferma de dolor
y un agujero de siglos

DESGARRA MI GARGANTA
en silencio.

Tuve que alquilar el alma
disimular bajo las **PIEDRAS**
una mueca
un temblor
un adiós.

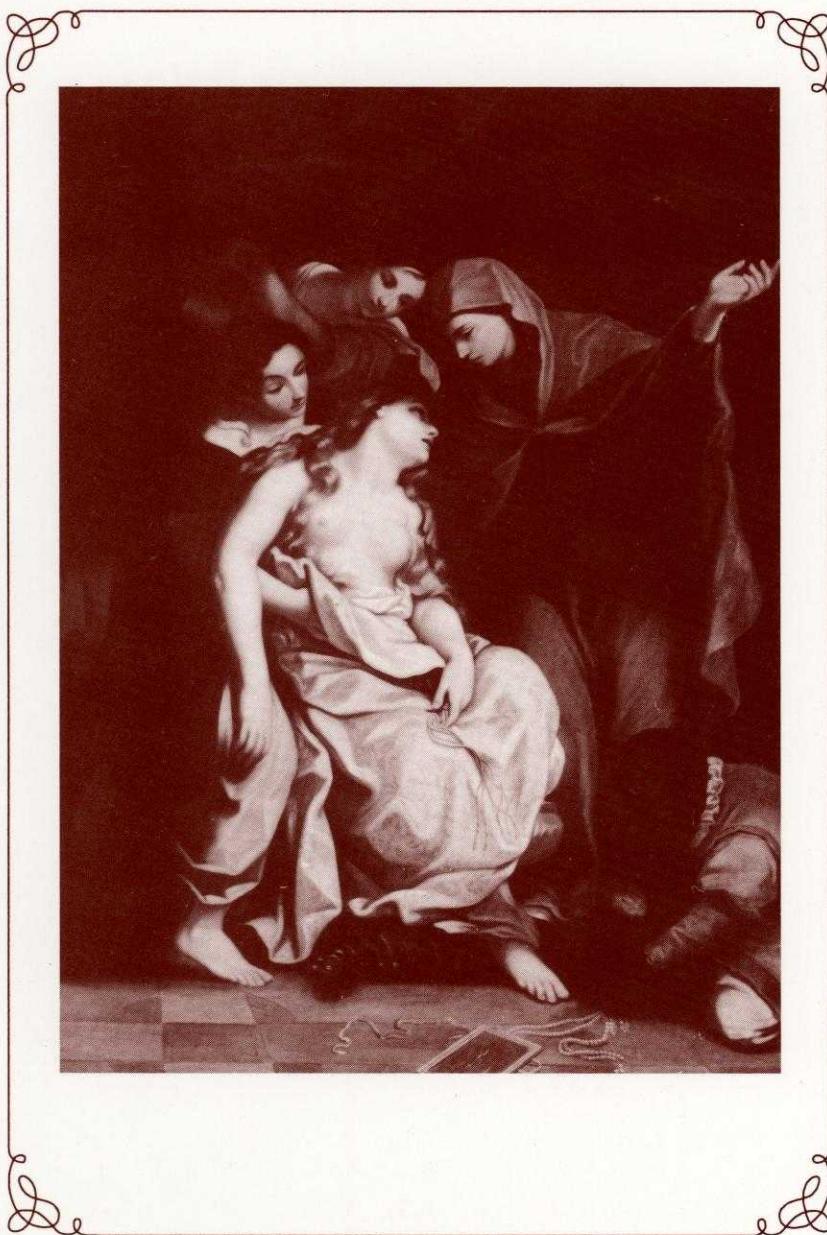
FREDO ARIAS DE LA CANAL

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

RODOLFO ALONSO·

FÉLIX ALONSO ROYANO·VICENTE ALEXANDRE·FELIPE
ALEJO ÁLVAREZ·GASTÓN DE BACHELARD·MARIE-ANDRÉE
BALBASTE·AGUSTÍ BARTRA·JOSÉ BERGAMÍN·MIGUEL ÁNGEL BOU-
RROTI·JOSÉ JOAQUÍN BLANCO·FRANCISCO BRINES·PEDRO CALDERÓN DE
LA BARCA·LUIS CARDOZA Y ARAGÓN·FÉLIX CASANOVA DE AYALA·JEAN
COCTEAU·ANTONIO COLINAS·PAZ DÍEZ-TABOADA ·PAOLA DUCHÉN·OSCAR
ECHEVERRI MEJÍA·MARIANO ESQUILLOR·CONCHITA FERRANDO DE LA LAMA·CARMEN
DE LA FUENTE·JOSÉ CARLOS GALLARDO·ANTONIO GAMONEDA·PEDRO GARCÍA
CABRERA·FEDERICO GARCÍA LORCA·ALBERTO GARRIDO·ILDEFONSO·MANUEL GIL ·ILIANA
GODOY·NICOLÁS GUILLÉN·DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO·LUPO HERNÁNDEZ
RUEDA·FERNANDO DE HERRERA·PETER HUCHEL·DAVID HUERTA·JOSÉ LUIS JAVALO-
YES·NICOLÁS DE LOCQUES·DESIDERIO MACÍAS SILVA·EMILIA MARTÍNEZ·MANUEL
MARTÍNEZ FERNÁNDEZ DE BOBADILLA·HARRY MARTINSON·KARL MARX·FRANCISCO
MATOS PAOLI·ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ·MARÍA MELECK VIVANCO·ANDRÉS MIRÓN
·ANDREA MONTIEL·SALVADOR MORENO PÉREZ·CARLOS MURCIANO·PABLO
NERUDA·ANA NÚÑEZ MACHÍN·MANUEL PACHECO·CARLOS PELLICER ·PRESEN
PÉREZ·DOMINGO JULIÁN PÉREZ GONZÁLEZ·FRANCESCO PETRARCA·JUAN
BAUTISTA POGGIO MONTEVERDE·CARLOS RODRÍGUEZ PIN-
TOR·CARMEN SALAMANCA·FERNANDO SÁNCHEZ MA-
YANS·DANIELLE SARRÉRA·ALEJANDRO SCHMIDT·ÁNGEL
URRUTIA TURBE·MANUEL VERDUGO·SALOMÓN
VILLASEÑOR MARTÍNEZ

LA MASOQUISTA



*N*o será todo él una composición emblemática donde la mujer desnuda representa el alma purificada por la penitencia (el latigillo) y confortada por las tres virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad (ésta siempre se retrataba con capucha, para significar el recato y reserva de la auténtica caridad cristiana) y servida por la Humildad, el negrito?

Alejandro González Acosta
Granada, España. 15 de Mayo, 1998.

